

REVISTA SOCIO-CULTURAL



Convivencia

un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil

DESDE EL INTERIOR DE

Cuba

CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA

No. 94 AÑO XV, JULIO-AGOSTO 2023



**UN HUMANISMO
SIN PERSONA**

Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Yoandy Izquierdo Toledo

Rosalía Viñas Lazo

Jorge Ignacio Guillén Martínez

Néstor Pérez González

Diseño y Administración Web. Diseño digital para correo electrónico (HTML):

Javier Valdés Delgado

Equipo de realización:

Composición computarizada:

Rosalía Viñas Lazo

Correcciones:

Yoandy Izquierdo Toledo

Secretaría de Redacción:

Hortensia Cires Díaz

Luis Cáceres Piñero

Marianela Gómez Luege

ISSN: 2981-3441

Obra de Portada:

Bendícenos.

Óleo sobre lienzo. 36 x 48 pulgadas

Obra de Reinold Medina

Contraportada:

Detalle de El Morro.

Óleo sobre lienzo. 36 x 48 pulgadas

Obra de Reinold Medina

Contáctenos en:

www.centroconvivencia.org

colabora@centroconvivencia.org

Web master: javierwm@centroconvivencia.org



[centroconvivencia](https://www.facebook.com/centroconvivencia)



[@CEConvivencia](https://twitter.com/CEConvivencia)

Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia* (CEC)

Armando Chaguaceda

Carmelo Mesa Lago

Cristian Larroulet

Dimas C. Castellanos Martí

Elías M. Amor Bravo

Gerardo E. Martínez Solanas

Johanna Cilano Peláez

Juan A. Blanco

Elaine Acosta González

Miriam Celaya González

Rafael Rubio Núñez

Pedro Campos Santos

Rafael Rojas

René Gómez Manzano

Silvia Pedraza

*Los artículos firmados reflejan la opinión de sus autores
y no necesariamente la del Consejo de Redacción.*

Se permite la reproducción parcial o total siempre que se indique la fuente.

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

Un humanismo sin persona.....5

CULTURA

GALERÍA

Curriculum vitae de Reinold Medina.....7

LITERATURA

La evolución poética de César Vallejo.....12
- *Magdey Zayas Vázquez*

SOCIEDAD CIVIL

La simulación ideológica y las consecuencias de vivir en la mentira.....16

- *Fidel Gómez Güell*

11J: Cuba cambió.....19

Dagoberto Valdés Hernández

RELIGIÓN Y SOCIEDAD

¿Qué es la Doctrina Social de la Iglesia Católica? Breve análisis de la Justicia Social, el Salario Justo y el Hombre Nuevo.....21

- *Gerardo Martínez Solanas*

HISTORIA

Independencia y ron. El legado de Emilio y Elvira Bacardí.....24

- *Teresa Fernández Soneira*

El Obispado de Matanzas.....29

- *Pbro. Jesús Marcoleta*

RELACIONES INTERNACIONALES

A más de un año de la guerra en Ucrania.....37

- *Néstor Pérez González*

ECONOMÍA

Las Mipymes, y el necesario resurgimiento de la clase media nacional.....39

- *Dimas Cecilio Castellanos Martí*

DEBATE PÚBLICO

La palabra exacta con el tono justo.....42

- *Teresa Díaz Canals*

La cola.....44

- *José Antonio Quintana de la Cruz*

La verdad y la razón.....46

- *Yoandy Izquierdo Toledo*

Mi tierra no está muerta.....	48
- Antonio Manuel Padovani Cantón	
Cuba: entre la crisis de resistir lo irresistible.....	50
- Pbro. Juan Lázaro Vélez González	
ÚLTIMA HORA	
“Acuérdate de tus raíces”.....	51
Que ella nos cobije en los tiempos buenos y malos.....	52

PROYECTO CONVIVENCIA

15 AÑOS AYUDANDO A PENSAR CUBA



COLABORA@CENTROCONVIVENCIA.ORG

WWW.CENTROCONVIVENCIA.ORG

CENTROCONVIVENCIA



@CECONVIVENCIA

UN HUMANISMO SIN PERSONA

En Cuba hace más de sesenta años que se dice que se “construye” un humanismo. Muy al principio de la revolución de 1959 se proclamaba que ese proyecto no era ni capitalista ni comunista, era humanista.

Ese alegado humanismo muy pronto fue desmentido con la confiscación de la vida: fusilamientos, expropiaciones, separación de las familias, adoctrinamiento, monopolización de la educación y la cultura, apropiación de todos los medios de comunicación, entre otros muchos procesos contra la naturaleza humana. No fueron errores en la aplicación del sistema, forma parte de su esencia. La historia en muchos otros países lo ha demostrado.

El recordado Papa San Juan Pablo II, de feliz memoria, dijo en su Carta Encíclica *Centesimus annus*:

“El error fundamental del socialismo es de carácter antropológico. Efectivamente, considera a todo hombre como un simple elemento y una molécula del organismo social, de manera que el bien del individuo se subordina al funcionamiento del mecanismo económico-social. Por otra parte, considera que este mismo bien puede ser alcanzado al margen de su opción autónoma, de su responsabilidad asumida, única y exclusiva, ante el bien o el mal. El hombre queda reducido así a una serie de relaciones sociales, desapareciendo el concepto de persona como sujeto autónomo de decisión moral, que es quien edifica el orden social, mediante tal decisión” (*Centesimus annus* No. 13).

He aquí descrito, en síntesis magistral, la raíz perversa y las fatales consecuencias provenientes de esa mala semilla:

- Considerar al ser humano como una pieza de la sociedad. Es el fenómeno de la *despersonalización*.
- Convertir a la misma sociedad en masa inerte y anómica. Es el fenómeno de la *masificación*.
- El ser humano pierde su libertad, su autonomía y su responsabilidad. Es el fenómeno de la *subordinación* del ciudadano bajo el Estado-Partido único.

- El ser humano al perder su autonomía y responsabilidad deja de ser un ciudadano autónomo. Es el fenómeno de la amoralidad o el *relativismo moral* inducido: es la pérdida de la conciencia bien formada, del discernimiento y la decisión moral.

Esto es lo que se ha denominado “daño antropológico” que, hay que aclararlo, no significa la pérdida de la esencia del ser humano sino “el debilitamiento, la lesión o la fractura, de sus facultades cognitiva, emotiva, volitiva y espiritual, tanto en la dimensión personal, como en las dimensiones familiar y social. Por tanto, no es un daño ontológico, sino un daño antropológico socio-cultural (Cf. Valdés D. (2019) “El daño antropológico causado por el totalitarismo en Cuba”. Tesis de Maestría. Universidad Francisco de Vitoria).

Las consecuencias de este error antropológico marcan por varias generaciones la forma de vivir personalmente y de integrarse y participar como ciudadano consciente y responsable en el seno de una comunidad.

Por tanto, podemos afirmar que los humanismos sin persona son deshumanizantes. En Cuba hemos experimentado con suficientes y lamentables experiencias personales y sociales que un humanismo sin persona está enfermo desde su raíz, tuerce, pervierte, el tronco de su mismo proyecto. Solo produce ramas raquíticas por toda necesidad física, espiritual y trascendente, y su esperado fruto, el “hombre nuevo” solo salió un “*homo saucius*”, es decir, el hombre enfermo, lesionado, anómico.

Ahora sabemos, por propia experiencia, que el humanismo sin persona solo “produce” frutos amargos y enfermos, podemos llamarlos agrazones, frutos que nunca maduraron porque estaban secos de raíz. Aquí recordamos el Poema III de Dulce María Loynaz: “El que no ponga el alma de raíz se seca”.

La propuesta para Cuba es asumir y aprender a vivir un humanismo con persona. ¿Qué significa esto en la

ESTO ES LO QUE SE HA DENOMINADO “DAÑO ANTROPOLÓGICO” QUE, HAY QUE ACLARARLO, NO SIGNIFICA LA PÉRDIDA DE LA ESENCIA DEL SER HUMANO SINO “EL DEBILITAMIENTO, LA LESIÓN O LA FRACTURA, DE SUS FACULTADES COGNITIVA, EMOTIVA, VOLITIVA Y ESPIRITUAL, TANTO EN LA DIMENSIÓN PERSONAL, COMO EN LAS DIMENSIONES FAMILIAR Y SOCIAL. POR TANTO, NO ES UN DAÑO ONTOLÓGICO, SINO UN DAÑO ANTROPOLÓGICO SOCIO-CULTURAL.

práctica de la vida cotidiana, las relaciones sociales, en las estructuras institucionales? Entre otras cosas significa:

- Que la persona humana sea el centro, el principio y el fin de toda obra social.
- Que la persona humana sea respetada y honrada de forma integral en todo su ser: cuerpo, inteligencia, sentimientos, voluntad, y en todas sus dimensiones: personal, familiar, social, trascendente.
- Que la economía sirva a la persona humana y esta no sea esclava de sus mecanismos.
- Que el trabajo sea digno y dignifique a la persona humana sin explotarla.
- Que la educación saque de cada persona, y desarrolle todas sus potencialidades y carismas, buscando y cultivando la verdad, la bondad y la belleza.
- Que los medios de comunicación y las redes sociales, respeten, promuevan y preserven la suprema dignidad de la persona humana y la búsqueda de la verdad y no contribuyan a su desintegración, difamación, confusión o manipulación.
- Que la religión cultive la espiritualidad, la trascendencia, la fe y las buenas obras en la persona humana y no sea opio adormecedor de sus conciencias.
- Que la política esté al servicio de la persona humana y no la persona subordinada e instrumentalizada como peón de los intereses políticos partidistas.
- Que el Estado esté al servicio de la persona humana, creando un hábitat humano, un marco jurídico y unas instituciones fuertes y sanas que contribuyan el desarrollo integral de cada persona y al ejercicio de una democracia de calidad.

Estas palabras de José Martí que resumen este editorial, y que deberían ser practicadas por todos los cubanos, no solo en lo dicho anteriormente, sino en todo lo demás que conforma un humanismo integral y trascendente cuyo centro y protagonista sea la persona humana:

“Porque si en las cosas de mi patria me fuera dado preferir un bien a todos los demás, un bien fundamental que de todos los del país fuera base y principio, y sin el que los demás bienes serían falaces e inseguros, ese sería el bien que yo prefiriera: yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre” (Tampa, 26 noviembre 1891).

Que esta “base y principio” sea el fundamento para la sanación del daño antropológico causado por el totalitarismo en Cuba y la inspiración para el cultivo de un humanismo en el que la persona y su dignidad plena sean el centro y la meta hacia el que camine la nueva República que deseamos.

Pinar del Río, 11 de julio de 2023

**QUE ESTA “BASE Y PRINCIPIO” SEA EL FUNDAMENTO PARA LA SANACIÓN
DEL DAÑO ANTROPOLÓGICO CAUSADO POR EL TOTALITARISMO EN CUBA
Y LA INSPIRACIÓN PARA EL CULTIVO DE UN HUMANISMO EN EL QUE LA PERSONA
Y SU DIGNIDAD PLENA SEAN EL CENTRO Y LA META HACIA EL QUE CAMINE
LA NUEVA REPÚBLICA QUE DESEAMOS.**

CURRICULUM VITAE DE REINOLD MEDINA



Pintor y muralista.

Nació en Matanzas, Cuba, el 25 de marzo de 1964.

Es graduado de la Academia Profesional de Artes "Wilfredo Lam".

Colaboró en el Taller de Cerámica de la calle Compostela, en la ciudad de Matanzas.

Trabajó como especialista en la Galería del Hotel Bella Costa de Varadero.

Perteneció al Fondo Cubano de Bienes Culturales como artista independiente.

Ha participado en la Exposición Cuba Nostalgia 2023 en Miami.

Sus obras se encuentran en colecciones privadas fuera y dentro de Cuba.

Vive y trabaja en Miami, Estados Unidos.

También realiza trabajos por encargo.

Correo electrónico: medinareinold2@gmail.com

Teléfono: +1 (305) 333-6955

Instagram: @medina.paint



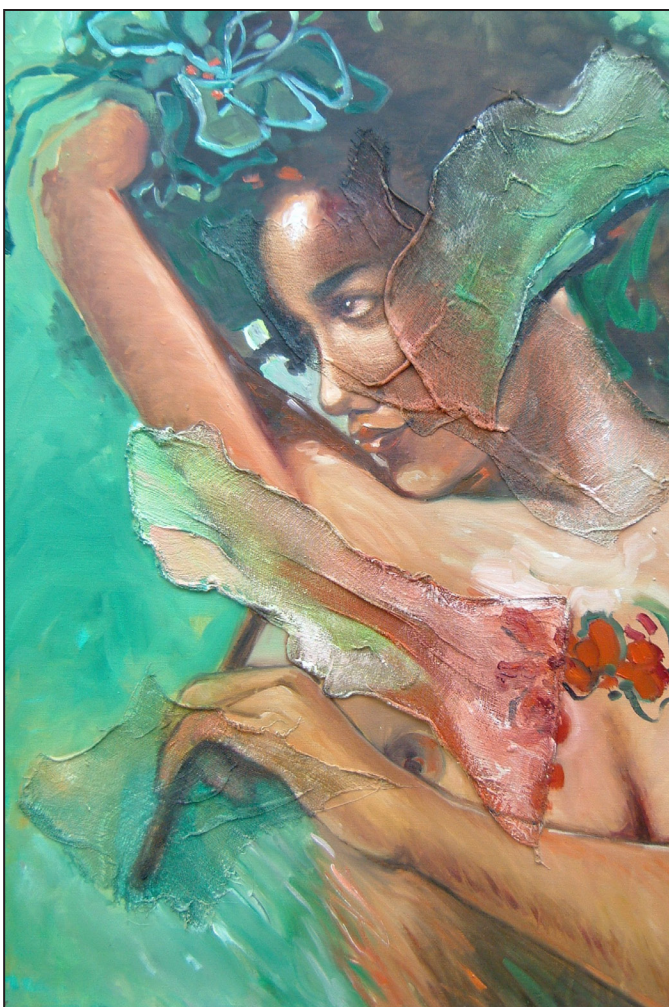
El Morro.
36 x 48 pulgadas. Óleo sobre lienzo.



Campesino.
36 x 48 pulgadas. Óleo sobre lienzo.



Gallo.
36 x 48 pulgadas. Óleo sobre lienzo.



Bella.
16 x 20 pulgadas. Óleo sobre lienzo.



Florera.
16 x 20 pulgadas. Óleo sobre lienzo.



Raíces.
16 x 20 pulgadas. Óleo sobre lienzo.



Rumbera.
16 x 20 pulgadas. Óleo sobre lienzo.



Oshun.
16 x 20 pulgadas. Óleo sobre lienzo.



La Habana.
36 x 48 pulgadas. Óleo sobre lienzo.

LA EVOLUCIÓN POÉTICA DE CÉSAR VALLEJO

Por Magdey Zayas Vázquez

La obra literaria de los autores modernistas hispanoamericanos abrió una amplia gama de renovaciones literarias, especialmente en la poesía, que se fue complejizando cada vez más en el Postmodernismo y alcanzó su culmen en la Vanguardia. El Modernismo fue el primer movimiento literario que partió desde América hacia Europa y no a la inversa como venía ocurriendo desde siglos anteriores. Esto lo califica como el movimiento literario que logra definitivamente la anhelada independencia intelectual propuesta por Andrés Bello en su poema *Alocución a la poesía* (1823). La renovación de la lengua, llevada a cabo por los poetas modernistas, es muestra suficiente para demostrar la independencia literaria de Hispanoamérica respecto a su antigua metrópoli, así como la ruptura con los modelos canónicos de la poesía tradicional. El Postmodernismo siguió algunos elementos de su predecesor, pero depuró sus excesos e incorporó características que hasta cierto punto lo distinguen de aquel, como el lirismo femenino, la confesión sentimental de la mujer, por lo tanto, fue un movimiento más cercano a las problemáticas humanas, más terrenal y consecuente con el contexto histórico en que les correspondió vivir a sus representantes. Refiriéndose a lo anterior, el poeta e investigador Roberto Manzano, en un ciclo de conferencias titulado *15 grandes poetas de América Latina*, ofertado en el Centro Cultural "Dulce María Loynaz" en el año 2011, planteó que más apropiado para este movimiento literario sería el nombre Anteísmo, aludiendo al mito griego del titán Anteo y su fuerza vital procedente de la tierra, su madre Gea.

La búsqueda de nuevas expresiones poéticas, acordes con el tiempo y el espacio correspondientes, llevó a agrandes poetisas como Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni y Delmira Agustini a crear grandes obras postmodernistas que, aunque en determinados aspectos, se pueden considerar continuadoras de la lírica rubendariana, también abrieron una brecha de distanciamiento respecto a esta; sin embargo, es con las vanguardias artístico-literarias que Hispanoamérica consigue la verdadera ruptura con la tradición, pues, como en el resto del mundo, se abre paso a la experimentación, al juego con la semántica y la semiótica del texto para legar al lector actual una extraordinaria etapa de creatividad literaria, fundamentalmente en la poesía.



Foto tomada de Internet.

En Latinoamérica, la lírica siguió dos caminos diferentes en el siglo XX, pues coexistieron Postmodernismo y Vanguardismo durante gran parte de dicha centuria. De estos, el segundo se puede considerar el más notable debido a la gran revolución literaria que significó para nuestra literatura y a su indiscutible trascendencia. Entre sus representantes se hallan figuras de prestigio internacional como Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, entre otros, pero en este ensayo solo se abordará la importante producción poética del peruano César Vallejo (1892-1938) y se demostrará su evolución lírica desde el Modernismo hasta el Vanguardismo (etapa esta última en la que creó sus mejores obras), mediante el análisis literario de textos seleccionados de sus poemarios más importantes. El primero de ellos, *Los heraldos negros* (1918), se puede considerar la deuda saldada de Vallejo con las últimas reminiscencias del Modernismo tardío. En este libro hay notas románticas y modernistas; es un poemario de transición en el que abundan vocablos

nativos y un intenso acento nacional; marca un punto intermedio entre lo tradicional, que muere, y lo novel, que está en pleno desarrollo, ya que en muchos textos se mantiene el influjo modernista y en otros se percibe una sensibilidad novedosa y original. Como en toda su obra posterior, en esta se aprecia una tendencia a lo cotidiano, así como el pesimismo típico del aborigen americano:

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma... Yo no sé!

Son pocos; pero son. Abren zanjas oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas;
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
Estos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos
quema.

Y el hombre. Pobre. ¡Pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una
palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes. ¡Yo no sé!¹

Como se puede apreciar en este poema, cuyo título homónimo al del libro de donde proviene indica su asunto y tema, la antiquísima incertidumbre del hombre al cuestionarse el propósito de su existencia es una especie de encíclica existencialista en la que el sujeto lírico se pregunta de dónde proviene el dolor humano. Predominante en el texto, el dolor es comparado con la ira divina, fieros conquistadores, heraldos negros que traen solo dolor y muerte hasta a las personas más fuertes. Es visualizado como un fatídico descenso hacia el oscuro fondo de un pozo (el alma, la interioridad del yo/individuo/persona) donde se aglutina todo el sufrimiento. No se tiene ni idea de cuál es el origen de ese dolor, es incomprensible, un absoluto misterio para el hombre, por tal motivo se presenta esa imagen plástica de los ojos locos, desesperados, que se vuelven para intentar comprender lo incomprensible.

Ahora bien, ¿qué elementos presenta este texto que justifican lo referente a la transición literaria de Vallejo en su primer poemario? En primer lugar, desde el punto de vista formal, se distinguen ciertos rasgos heredados del Modernismo como la utilización de estrofas clásicas, en este caso, el cuarteto, pero renovado (moderno), pues predominan los versos

alejandrinos y no los endecasílabos como era usual en esa estrofa. En cuanto al contenido, la alusión a motivos asiáticos (el rey de los hunos Atila, El Azote de Dios), el pesimismo, la evasión temporal, el intimismo y la plasticidad.

En segundo lugar, formalmente hay cierta libertad métrica, pues los versos presentan polimetría (oscilan entre las once y catorce sílabas métricas); predomina la rima consonante, sin embargo, algunos versos carecen de rima. En el contenido se presentan particularidades que anuncian la Vanguardia. Tal es el caso de la tendencia vallejana a lo cotidiano y al lenguaje popular (aunque esto último es más propio de lo formal), que posteriormente desencadenará la poesía conversacional (Ernesto Cardenal) y la antipoesía (Nicanor Parra). Lo cotidiano es perceptible en la tercera estrofa, donde se asocian, metafóricamente, “esos golpes sangrientos” con “las crepitaciones de algún pan que en la puerta del horno se nos quema”. Esta última imagen fue duramente criticada por el ilustre Miguel de Unamuno, pues en el periodo en que fue concebido este poema, la poesía española presentaba una tendencia al anquilosamiento y el gran filósofo de la Generación del 98 no podía concebir que de lo cotidiano pudiera brotar un lirismo tan bien logrado. Lo que Unamuno no percibió fue que, en esa búsqueda de la cotidianidad, Vallejo estaba anunciando uno de los rasgos de la poesía vanguardista, que ha llegado hasta nuestros días. Así, contamos hoy con una extensa variedad de poetas que han abordado la cotidianidad de diversas formas. El propio poeta en cuestión lo hizo en toda su obra, pero cabe destacar otros textos de su primer libro como “Los pasos lejanos” y la hermosa elegía “A mi hermano Miguel”, “con la que la poesía de luto familiar cuenta, en nuestra lengua, con un extraño y acaso insuperable llanto fraternal”.²

No obstante, es en *Trilce* (1922) donde Vallejo logra su mejor obra vanguardista. Como Huidobro, aquí el poeta peruano realiza sorprendentes innovaciones desde el lenguaje, crea metáforas novedosas y deconstruye el lenguaje (similar al chileno en *Altazor*). Por ejemplo, desde el propio título del libro Vallejo impone un neologismo, entonces, *trilce* no es simplemente una palabra surgida de su inventiva, sino una combinación de dos conceptos contradictorios: triste+dulce. Con esta ingeniosa asociación, sugiere al lector el abordaje de temáticas que afectan la sensibilidad humana, pero dulcemente, es decir, con toda la profundidad humana concebible. Huidobro lo haría de forma similar en 1931 con *Altazor*: altura+azor. En *Trilce* hay una absoluta ruptura con la lírica tradicional, con la norma lingüística del castellano al alterar los tiempos verbales en curiosas antítesis donde pasado y futuro se destrozan mutuamente:

El traje que vestí mañana
no lo ha lavado mi lavandera:
lo lavaba en sus venas otilinas,
en el chorro de su corazón, y hoy no he
de preguntarme si yo dejaba
el traje turbio de injusticia.³

La estrofa anterior muestra la experimentación lingüística de Vallejo, la inaudita búsqueda de las amplias posibilidades de la gramática castellana. Estos innecesarios mecanismos verbales provocan al lector, que se convierte en coautor del texto, pues tiene la tarea de decodificar las artimañas expresivas del poeta. Algo similar ocurre en el fragmento siguiente, donde los verbos presionan uno al otro, como si se tratara de una constante lucha por la supervivencia:

En el rincón aquel, donde dormimos juntos
tantas noches, ahora me he sentado
a caminar. La cuja de los novios difuntos
fue sacada, o talvez que habrá pasado.⁴

El amante se sienta a recordar a su amada en el lugar donde ambos compartieron su pasión, pero Vallejo, aunque emplea un lenguaje sencillo, coloquial, no lo expresa literalmente, sino por medio de metáforas ilógicas, irracionales e intuitivas, que el lector debe interpretar buscando lo que está más allá de lo aparente para comprender su verdadera semántica.

Vallejo desechó las metáforas modernistas y dio muestras de ingenio al crear su propia tropología. La Vanguardia, según el poeta y ensayista Guillermo Rodríguez Rivera, es el imperio de la metáfora, por tanto, es lógico que en este gran movimiento literario los poetas sientan predilección por crear sus propios tropos, novedosos, diferentes a los que les anteceden. De esta manera, Vallejo creó la llamada metáfora matemática, donde palabra y dígito se funden en una imagen numérica que expresa conceptos matemáticos muy interesantes:

Tengo fe en ser fuerte.
Dame, aire manco, dame ir
galoneándome de ceros a la izquierda.⁵

En otro fragmento dice:

Oh las cuatro paredes de la celda.
Ah las cuatro paredes albicantes
que sin remedio dan al mismo número.⁶

Los ejemplos de imágenes numéricas son abundantes. Vallejo las emplea constantemente, porque, como toda su cosmogonía, el universo de las matemáticas también entra dentro de la cotidianidad del ser humano. Pero no se limita solo a crear estas

novedosas imágenes matemáticas, también elabora sorprendentes enumeraciones caóticas como en el siguiente texto de *Poemas humanos* (1939):

La paz, la avispa, el taco, las vertientes,
el muerto, los decímetros, el búho, [...]

Dúctil, azafranado, externo, nítido,
portátil, viejo, trece, ensangrentado, [...]

Ardiendo, comparando,
viviendo, enfureciéndose, [...]

Después, estos, aquí,
después, encima,
quizá, mientras, detrás, tanto, tan nunca, [...]

Lo horrible, o suntuario, lo lentísimo,
Lo agosto, lo infructuoso,
Lo aciago, lo crispante, lo mojado, lo fatal, [...]⁷

El fragmento anterior es un ejemplo de una serie de enumeraciones caóticas. Primero de sustantivos para captar esencias; luego, de adjetivos que cualifican la realidad, gerundios con la intención de perpetuar las acciones, pronombres y adverbios que establecen circunstancias espacio-temporales; y, por último, de adjetivos sustantivados. Con ello Vallejo demuestra su amplio dominio de la lengua y da muestras de la importancia de las categorías gramaticales para expresar las ideas, en este caso, de cotidianidad. Se trata, según Guillermo Rodríguez Rivera, de "una forma peculiar y magnificada de sinécdoque. La serie enumerativa está en lugar del universo del que es parte. Aisladamente, ninguno de sus elementos puede significar el todo. Juntos pueden representarlo, figurarlo".⁸ Lo caótico aquí consiste en que, en ese efecto de acumulación acentuado por el poeta, las categorías gramaticales que componen cada estrofa del poema no poseen ninguna relación en el campo de la semántica, pues, aunque gramaticalmente pueden ser del mismo orden, sus significados son diferentes y esto implica un sentido de totalidad que Vallejo intenta (y logra) mediante la concatenación de significaciones diversas en un mismo texto, quizás, simulando la realidad extramental.

En el último de sus poemarios, publicado póstumamente por su viuda, Georgette Vallejo en 1939, España, *aparta de mí este cáliz*, nos encontramos ante un poeta que ya ha transitado por el modernismo y la vanguardia para devenir en cultivador de versos comprometido políticamente con la causa de la República española ante el dominio franquista en la península hispánica. Este poemario representa un grito de solidaridad con los patriotas españoles que vertieron su sangre en ardua lucha contra la injusticia.

Es un grito de amor y unidad en el que Vallejo se muestra ante el lector “en carne viva”, como diría en uno de sus ensayos el poeta y ensayista Francisco de Oraá, al referirse específicamente al poema “Masa”; texto que, depurado de las elucubraciones poéticas de los libros anteriores, nos muestra un lenguaje sencillo, aún más cerca de lo coloquial, pero con un contenido semántico extraordinario. Aquí, las imágenes matemáticas representan una adición de individuos que se asocian debido a la importancia vital de la existencia humana:

Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vió el cadáver triste, emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a andar...⁹

Es un texto escrito en un contexto de conflictos bélicos (Guerra Civil Española, Segunda Guerra Mundial), por lo tanto, el humanismo y el carácter positivo son sus principales cualidades, pues, como infiere su título, una “masa”, es decir, la aglutinación de los hombres en hermandad, puede salvar vidas.

La evolución poética de Vallejo parte de un remanente modernista, atraviesa por el vanguardismo y culmina con una poesía de compromiso político. Tal evolución se evidencia también en su ideología y concepción del mundo: desde una formación inicial católica, Vallejo llega a una postura política de izquierda que lo asocia al comunismo peruano. No en vano su evolución lírica se concretó finalmente en textos de compromiso político con la situación social del proletariado y los desfavorecidos de la Tierra.

Referencias

- ¹Vallejo C. *Obra poética completa*, p. 3.
- ²Fernández Retamar R. prólogo a *Obra poética completa*, de César Vallejo, p. IX.
- ³Vallejo C. *Obra poética completa*, p. 73.
- ⁴Vallejo C. *Obra poética completa*, p. 80.
- ⁵Ibidem.
- ⁶Ibidem., p. 82.
- ⁷Ibidem., pp. 241-242.
- ⁸Rodríguez Rivera G. La otra palabra, *Análisis del texto poético*, p. 155.
- ⁹Vallejo C. *Obra poética completa*, p. 296.

.....
Magdey Zayas Vázquez (La Habana, 1985).
Graduado en 2012 de la carrera Licenciado de Educación, Humanidades, en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. Maestría en Didáctica del Español y la Literatura (2017, también en el Pedagógico).
Profesor Instructor de Literatura Latinoamericana de la UCPEJV, desde 2015 hasta 2018.
Profesor Instructor de Literatura Cubana en la Universidad de las Artes desde 2019.

LA SIMULACIÓN IDEOLÓGICA Y LAS CONSECUENCIAS DE VIVIR EN LA MENTIRA

Por Fidel Gómez Güell



Foto de Fidel Gómez Güell.

Recientes acontecimientos en pleno desarrollo, dentro de la esfera de las agencias de inteligencia y los *Black Programs* del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, relacionados con la posibilidad, cada vez más real, de que una facción político-militar (también conocida en el folclor estadounidense como *Deep State*) tenga en su posesión, desde hace al menos unos 80 años “material de origen exótico”, “vehículos técnicos recuperados de inteligencias no humanas” y cuerpos de “entidades biológicas exobiosféricas”^{1,2}, han desatado un creciente debate entre la opinión pública entendida, la comunidad científica y el Congreso del país norteamericano.

Las declaraciones de senadores prestigiosos como Josh Hawley³ y Marco Rubio⁴, hace solo unos días, y de científicos de altísimo nivel académico como el eminente Gary Nolan⁵ de la universidad de Stanford y el carismático Aby Loeb de Harvard, le han añadido

credibilidad al tema que despierta enconadas pasiones entre el bando de los entusiastas y los escépticos. Sin profundizar más en este apasionante asunto, que está muy relacionado con la evolución y los límites de la consciencia humana, queremos resaltar la importancia que tiene para una sociedad encarar estos debates, incluso cuando ello puede suponer, que al final, se corra el riesgo de remover los cimientos mismos de nuestra civilización y tener que aceptar públicamente, un fenómeno que hemos escondido durante demasiado tiempo debajo de la alfombra, ya sea por sus implicaciones ontológicas o por lo complicado del problema.

El motivo rector que hay detrás de todo este complicado proceso de revelación (*Disclosure*), que ya está costando y costará no pocas reputaciones y cargos dentro del llamado *Complejo Militar Industrial de los Estados Unidos*, es simplemente la búsqueda de

la verdad. Mientras seguimos estos acontecimientos de cerca, no podemos dejar de preguntarnos cuál será el precio que la humanidad en general tendrá que pagar una vez que se haga pública la verdad, escondida durante muchos años tras el telón de la ridiculización y el estigma, que ha rodeado desde los cincuenta todo lo relacionado con la existencia de vida inteligente fuera de nuestro planeta y la posibilidad de que se haya establecido contacto, con una o más civilizaciones a lo largo de estos años, en múltiples ocasiones, lo cual ha permanecido encubierto de la opinión pública a través de la coerción la intimidación y las campañas de desinformación.

El deseo irrefrenable de conocer la verdad no es, sin embargo, un patrimonio propio de todas las sociedades. Lo ha sido sin dudas para la mayoría de las sociedades occidentales durante la mayor parte de su tiempo de existencia moderna. Sobre este principio, acompañado de la creencia en la soberanía del individuo y un conjunto de derechos naturales inalienables que le son consustanciales, se han construido algunas de las naciones más exitosas y prósperas que la civilización ha visto desde los tiempos fundacionales, cuando los mitos de carácter religioso y el tribalismo unificaba más a los pueblos que las narrativas nacionalistas o las ideologías, como ocurre hoy día.

La sociedad cubana, empeñada desde hace más de 60 años en el sostenimiento de un sistema totalitario, cuyos fundamentos morales y materiales se oponen diametralmente a los fundamentos biológicos y psicológicos de la naturaleza humana, es un lamentable ejemplo de lo que ocurre cuando una nación decide emanciparse de la verdad y vivir de manera más o menos consensuada dentro de su propia simulación de la realidad; simulación de naturaleza ideológica que ha hecho del mito revolucionario una especie de *tabla de salvación* mental, a la que se aferran un par de generaciones de gerontes “dispuestos a todo” por mantenerse habitando la narrativa que tanto *confort* y coherencia psicológica les confiere, ante las constantes impugnaciones de la obstinada realidad.

La propaganda totalitaria y los relatos culturales fabricados bajo la saya protectora y celosa de la “revolución de los humildes”, han jugado un papel sobresaliente en el sostenimiento del Mito y la *calidad* de la narrativa revolucionaria. Películas, seriales, libros, canciones, poemas, reportajes y productos mediáticos de todo tipo, insuflados de mensajes ideológicos, se han dispensado a diestra y siniestra a la famélica población cubana ininterrumpidamente, desde aquellos días gloriosos del *Noticiero ICAIC Latinoamericano* y *Palabras a los Intelectuales*.

Desde entonces aprendimos a convertir de manera sistemática las derrotas en victorias, los desperdicios en alimentos, los esbirros en héroes y las masas *arrolladoras* en maestros, doctores, ingenieros e

intelectuales. Hace poco, mientras leía un discurso del actual primer secretario del Partido Comunista de Cuba en el que decía: “*¡La unidad y la victoria son la esperanza, la unidad y la victoria son el presente y el futuro de la patria y el socialismo!*”⁶ recordaba la idea revolucionaria de la conversión mística de la derrota en victoria. O sea, que cuando el opaco secretario actual del PCC decía victoria, bien se podía entender derrota, o más exactamente derrota convertida en *victoria*. No se sabe a ciencia cierta cuantas de nuestras *derrotas* han sido convertidas mágicamente en victorias o cuantas de nuestras victorias son auténticas, genuinas y legítimas victorias. Lo cual es un problema grave, nacionalmente hablando.

Las derrotas, los fracasos o los errores, son señales inequívocas de que algo ha salido mal, son pistas de que el camino que estamos siguiendo no es el correcto. Son alertas muy importantes a tomar en cuenta para corregir el curso, ajustar las estrategias y mejorar los procedimientos. Sin derrotas, reconocidas y reflexionadas, no hay aprendizajes y sin aprendizaje no hay mejoras. La emancipación de la realidad y el arte de transmutar las enseñanzas que traen consigo los errores, en victorias constantes y sonantes, es tal vez uno de los rasgos más peligrosos del fracasado totalitarismo cubano.

Gracias a este malabarismo del lenguaje nos la hemos arreglado para convertir al país en uno de los peores lugares para vivir en el hemisferio occidental. Sin lecciones que aprender, cegados por el éxtasis de la vida permanente en la victoria, los revolucionarios cubanos han degenerado en una especie de secta *pseudoreligiosa*, que se aferran a deidades moribundas y leyendas falsas sobre realidades que solo existen en sus atribuladas cabezas.

Uno de los políticos más grandes del siglo XX y de todos los tiempos, el astuto Winston Churchill, en su más afamado y emocionante discurso, ofrecido luego de la evacuación exitosa de los soldados británicos, franceses y belgas embolsados en Dunkerque por las tropas de la *Wehrmacht* alemana en la segunda guerra mundial, tarea en extremo difícil y arriesgada, donde Gran Bretaña se jugaba la posibilidad de mantenerse en la guerra o abdicar, dijo, a modo de advertencia a sus compatriotas:

Debemos tener mucho cuidado de no asignar a esta liberación los atributos de una victoria. Las guerras no se ganan con evacuaciones. (...) Seguiremos hasta el final, lucharemos en Francia, lucharemos en los mares y océanos, lucharemos con creciente confianza y creciente fuerza en el aire, defenderemos nuestra Isla, cueste lo que cueste, lucharemos, lucharemos en las playas, lucharemos en los desembarcaderos, lucharemos en los campos y en las calles, lucharemos en los cerros; nunca nos rendiremos...⁷

Este histórico discurso le valió el apoyo definitivo de los ciudadanos británicos y de sus vacilantes detractores en el congreso, lo cual fue fundamental para encarar el enorme esfuerzo bélico que tuvo que hacer Gran Bretaña en los peores años del asedio germano. Aun cuando se necesitaba desesperadamente el apoyo de las masas y de la casta política, aun cuando la operación de rescate había salido razonablemente bien contra todo pronóstico y una victoria era indispensable para apuntalar su imagen y levantar la decaída moral británica frente al magnífico poderío alemán, Churchill prefirió advertir a su nación de que no debían confundir una operación de rescate con una victoria militar.

La sabiduría del entonces primer ministro salvó a Inglaterra y sus aliados de una derrota segura a manos de la bien engrasada maquinaria bélica de Hitler; la primacía de la verdad sobre la propaganda, ayudó a las personas a calibrar bien la situación, aprender de los errores y emprender el penoso camino de la verdadera victoria. Huelga decir que por el otro bando, el aparato de propaganda de Joseph Goebbels se mantuvo mintiendo al pueblo alemán hasta los últimos días de la guerra, cuando la utopía totalitaria nazi colapsó bajo el peso de la realidad. Una lección que a los cubanos nos vendría muy bien aprender a tiempo.

Referencias

- ¹Cooper, H. et al. (2017) "Glowing Auras and 'Black Money': The Pentagon's Mysterious U.F.O. Program". Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/12/16/us/politics/pentagon-program-ufo-harry-reid.html>
- ²News Nation. (2023) "Military whistle blower claims US has UFO retrieval program". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZSj7QsHRxHQ&t=501s>
- ³News Nation. (2023) "Sen. Hawley: UFO whistle blower's claims 'plausible'". Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=5OUQaHrZL_c
- ⁴News Nation. (2023) "Rubio: Recent UFO whistle blower isn't the only one". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=m4hmaf1NoKU>
- ⁵Scott, S. (2023) "First Contact". Stanford Magazine. Disponible en: <https://stanfordmag.org/contents/first-contact>
- ⁶Díaz-Canel, M. (2023) "Discurso pronunciado en la Sesión Constitutiva de la X Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular". Disponible en: <https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-en-la-sesion-constitutiva-de-la-x-legislatura-de-la-asamblea-nacional-del-poder-popular/>
- ⁷Churchill, W. (1940). Disponible en: <https://winstonchurchill.org/resources/speeches/1940-the-finest-hour/we-shall-fight-on-the-beaches/>

.....
Fidel Gómez Güell (Cienfuegos, 1986).

Licenciado en Estudios Socioculturales por la Universidad de Cienfuegos.

Escritor, antropólogo cultural e investigador visitante de *Cuido60*.

11J: CUBA CAMBIÓ

Por Dagoberto Valdés Hernández



Foto tomada de Internet.

Las manifestaciones pacíficas del 11 de julio de 2021 a lo largo y ancho de toda Cuba, protagonizadas por el pueblo que demandaba Patria, Vida y Libertad, cambiaron a Cuba para siempre. A dos años de aquellos acontecimientos que estremecieron a la nación cubana queremos, serenamente y en profundidad, rendir homenaje a miles de cubanos que ejercieron su derecho a la manifestación pacífica y especialmente a los que han sido juzgados y sancionados a desmesuradas condenas.

Estos cubanos, injustamente encarcelados, deben "regresar a sus casas" como pidió el Cardenal Beniamino Stella, a nombre del Pontífice, en enero de este año al venir a celebrar los 25 años de la visita del Papa San Juan Pablo II a Cuba. Esta solicitud no ha sido respondida hasta el momento. Esperamos que estos, y todos los más de mil presos políticos que hay en Cuba, sean puestos en libertad cuanto antes sin obligarlos a cambiar cárcel por destierro, y sin seguir esperando para que sirvan de moneda de cambio para alcanzar propósitos del poder en sus relaciones internacionales. Esto es lo más importante y urgente.

Dicho esto, deseo también reflexionar acerca de las consideraciones que, en el balance de estos dos años del 11J, podemos hacer para sacar la visión, las enseñanzas y las propuestas de este acontecimiento histórico que, en la medida que pasa el tiempo, se agranda en su magnitud, impacto y consecuencias.

Cuba cambió después del 11 de julio de 2021:

- Cambió porque el pueblo experimentó, después de muchos años, su propio poder.
- Cambió porque a los ojos del poder la discrepancia pasó de considerarse como el sentir minoritario de "grupúsculos pagados por una potencia extranjera" a ser, en verdad, la demanda de una mayoría del pueblo cubano.
- Cambió porque se demostró, después de décadas, que los métodos pacíficos activos, es decir, los métodos no violentos, tienen una fuerza moral y cívica mayor que toda violencia. Y quien responde a esos métodos pacíficos con palos, armas, represión y cárcel expone ante el mundo y sus ciudadanos su verdadera naturaleza.
- Cambió a los ojos del régimen porque este no había experimentado el nivel de rechazo que tenía y de valor que demostró el pueblo ejerciendo su derecho a la manifestación civilizada.
- Cambió porque a los ojos del pueblo, especialmente de los que aún los tenían cerrados, se pudo ver la verdadera naturaleza del sistema que dio la orden de combate, disparó, juzgó sin garantías y encarceló acusando a algunos hasta de sedición por solo ejercer un derecho que el mundo libre ejerce.
- Cambió porque cayeron definitivamente los mitos de la revolución de los humildes, con los humildes y para los humildes. Del mito romántico se

bajó a la más dura y cruel realidad de lo que siempre ha sido.

- Cambió porque a los ojos de la comunidad internacional la percepción sobre Cuba se ha desvelado y la reacción violenta, con más de mil presos políticos, hace imposible seguir con la imagen idílica acerca de este proyecto. Y a los que aún mantienen esa trasnochada imagen les es imposible razonablemente sostenerla por la tozudez de la misma realidad de los hechos, so pena de ser cómplices.

- Después del 11J la deriva de la política del régimen cubano se desliza peligrosamente hacia donde ese mismo pueblo noble y pacífico no desea llegar ni estar:

- Regresar a posiciones de la llamada guerra fría.

- Ser aliada de ambiciones geoestratégicas chinas y rusas que niegan en sus mismos fundamentos los enarbolados principios de la soberanía de las naciones, del respeto a la independencia de los países y de la no injerencia en los asuntos internos.

- Apoyar una guerra de invasión entre Rusia y Ucrania, aliándose al invasor.

- La presencia de China en Cuba en bases militares destinadas al espionaje.

Nada de esto pertenece a la conciencia del pueblo cubano, ni a su cultura primigenia. Ni al proyecto de nación de Varela y Martí. Todo esto y más colocan a nuestro pueblo en una crisis internacional ajena a la raíz de nuestra propia crisis que, en mi opinión, no es otra que el fracaso de un sistema obsoleto e ineficiente que va contra la naturaleza humana.

Propuestas

No nos quedemos en la queja infructuosa. Seamos parte de la solución. Estas son algunas de las muchas propuestas que están emanando de lo vivido por el pueblo cubano:

1. Saquemos las enseñanzas del 11J y de la reacción del régimen cubano y de la comunidad internacional. De lo contrario chocaremos con la misma piedra. Quiera Dios que cerremos la puerta a la violencia.
2. Aprendamos lo que dijimos en un Editorial de aquella revista *Vitral*, hace nada menos que 20 años: "Quien cierra la puerta al cambio en paz, abre la puerta a la violencia" (*Vitral* 55. Año X, mayo-junio 2003).
3. Cuba debe abrirse primero a su propio pueblo, sin lo cual nunca habrá auténtica apertura del mundo a Cuba. Las aperturas sin cambios democráticos son en realidad fraude, oportunismos e intereses económicos éticamente inaceptables.

4. Cuba debe salirse urgentemente de las guerras de invasión y de toda forma de violencia, si desea ser sacada del cada vez más estrecho círculo de la violencia.

5. Cuba debe salvaguardar la soberanía nacional y territorial empezando por escuchar la voz de su propio pueblo proclamada nítidamente durante estas más de seis décadas y muy especialmente el 11J y después.

6. Si se consultara, escuchara, respetara y promoviera la soberanía ciudadana, Cuba saldría de su crisis sistémica. Saldría también, por voluntad de su pueblo consultado, de las conflagraciones regionales y mundiales y dejaría de ser una pieza de la geopolítica en general y de la geoestrategia militar en particular.

Que la memoria del 11J sea un llamado urgente y permanente a la libertad, la Patria y la vida plena, próspera, democrática y en paz.

.....
Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955).

Ingeniero agrónomo.

Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.

Premios "Jan Karski al Valor y la Compasión" 2004, "Tolerancia Plus" 2007, A la Perseverancia "Nuestra Voz" 2011 y Premio Patmos 2017.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007.

Fue miembro del Pontificio Consejo "Justicia y Paz" desde 1999 hasta 2006.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director.

Reside en Pinar del Río.

¿QUÉ ES LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA?

BREVE ANÁLISIS DE LA JUSTICIA SOCIAL, EL SALARIO JUSTO Y EL HOMBRE NUEVO

Por Gerardo Martínez Solanas

¿Qué es la Doctrina Social de la Iglesia? Cuando calificamos de "Social" a esta Doctrina, no se la debe identificar de modo alguno como un empeño de tendencia "Socialista" –una palabra que a muchos hasta les produce alergia– porque la Doctrina Social de la Iglesia está en el polo opuesto de lo que es el Socialismo.

El Socialismo maneja a la persona humana... al ciudadano... como un engranaje más del complicado mecanismo de la nación; un mecanismo que está a su vez en manos de un gobierno lo más centralizado posible para hacerlo que marche.

La Iglesia Católica, por el contrario, reconoce a la persona humana en libertad... como una entidad única que no se diluye en el tejido social, sino que contribuye a él CON SUS MÉRITOS Y SUS ESFUERZOS. Una persona INDEPENDIENTE pero INTEGRADA a su ambiente con un propósito personal de colaboración, solidaridad y respeto mutuo.

Por tanto, la Iglesia Católica entendió que el mundo moderno necesitaba enfocar las doctrinas de Cristo al ámbito social, al económico y al político... preguntándose qué haría Cristo ante los problemas modernos que surgen de esos ámbitos en la vida civilizada y cómo predicaría Él su solución.

Enfrentado a la Revolución Industrial y a los problemas, abusos y consecuentes revoluciones que suscitó, el Papa León XIII se empeñó en elaborar esta tarea y, con ese propósito, redactó la famosa Encíclica *Rerum novarum*, a la que también se le conoce como "La Carta Magna del Trabajo", la cual inicia un largo proceso que abarca no sólo una extensa lista de Encíclicas que se suceden a lo largo del Siglo XX hasta nuestro Siglo, sino que incluye estudios sociológicos, económicos y teológicos, Cartas, Mensajes, Documentos del Vaticano II, etc., etc.

Por tanto, el estudio a fondo de la Doctrina Social de la Iglesia exige una enorme dedicación y tiempo para analizar todo ese material. Esto está más allá de las posibilidades de la mayoría de las personas y, por eso, Juan Pablo II encomendó a una Comisión que recogiera todo ese material y lo condensara en un solo libro codificado y de fácil lectura. Al cabo de algún tiempo, fue publicada una magna obra que compila



todos los aspectos de esa Doctrina Social en un solo tomo.

Siempre me gusta hacer hincapié –y aprovecho para reiterarlo aquí– en que todo católico debe tener en su casa y muy a mano cuatro libros esenciales de consulta y estudio: 1) la Biblia; 2) el Catecismo 3) una Historia de la Iglesia, y 4) ESTE LIBRO:

– el COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA.

En sus páginas podemos encontrar todos los elementos fundamentales de la Doctrina Social al alcance de la mano.

Esta Doctrina hace mucho énfasis en los derechos humanos, el bien común, el destino universal de los bienes, la justicia social... Hagamos aquí un alto para subrayar que el concepto de Justicia Social no tiene su origen en el Marxismo ni en ningún otro socialismo sino en el Magisterio de la Iglesia Católica desde tiempos inmemoriales, pero identificada por primera vez con esas dos palabras en la primera mitad del siglo XIX por el Jesuita Luigi Taparelli, que la concebía como la búsqueda de un equilibrio justo en la sociedad por un hombre nuevo que fuera producto de una íntima conversión en imitación de Cristo. Por tanto, el Socialismo copia y se adueña de estos términos de Justicia Social y de hombre nuevo, entre otros, para darles un significado distinto

Bajo ese enfoque, el Magisterio de la Iglesia contempló una solución que rechazaba tanto los excesos [y subrayo LOS EXCESOS] del capitalismo en su afán de lograr utilidades a toda costa y de explotar a obreros y trabajadores, como también el opresivo

control estatal que proponía el Socialismo, que es cada vez mayor a medida que ha derivado hacia el marxismo, el leninismo y el estalinismo, como ya lo hemos comprobado a través de la historia reciente. Se anticipó también Taparelli en la formación de asociaciones obreras o sindicatos y abogó por una participación de los empleados y trabajadores en las utilidades de las empresas, entre muchas otras ideas sumamente innovadoras para aquella época.

Estamos hablando entonces de un concepto de JUSTICIA SOCIAL que no corresponde al concepto de Estado de Bienestar o WELFARE. Más que enfocarse en el WELFARE se enfoca en la capacitación, en el trabajo y en el salario justo como parte de un acuerdo honesto entre el empleador y el empleado, entre el empresario y el obrero.

No hay tiempo ni espacio en este breve análisis para que nos adentremos en todos los principios relacionados con la Doctrina Social en general... ni siquiera en lo tocante a los muchos aspectos y sutilezas de la JUSTICIA SOCIAL en particular. Por lo tanto, me limitaré a enfocar uno de sus aspectos más controversiales: EL SALARIO.

Como todos sabemos, la Iglesia entiende que la familia es el núcleo básico de la sociedad y, por tanto, la Doctrina Social hace hincapié en lo que denomina "salario familiar" como un elemento importante que se ha de apreciar y salvaguardar, es decir, "un salario suficiente que permita mantener y vivir dignamente a una familia." [Compendio, acápite 250. Tomado de palabras textuales de *Quadragesimo anno, Gaudium et spes* y *Laborem exercens*.]

Aquí entra en escena el hombre nuevo católico, seguidor de Cristo, cuando encontramos en el acápite 264 del Compendio, y cito:

«Ningún cristiano, por el hecho de pertenecer a una comunidad solidaria y fraterna, debe sentirse con derecho a no trabajar y vivir a expensas de los demás (cf. 2 Ts 3,6-12). Al contrario, el apóstol Pablo exhorta a todos a ambicionar «vivir en tranquilidad» con el trabajo de las propias manos, para que «no necesitéis de nadie» (1 Ts 4,11-12), y a practicar una solidaridad, incluso material, que comparta los frutos del trabajo con quien «se halle en necesidad» (Ef 4,28). Santiago defiende los derechos conculcados de los trabajadores: «Mirad; el salario que no habéis pagado a los obreros que segaron vuestros campos está gritando; y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor» (St 5,4). Los creyentes deben vivir el trabajo al estilo de Cristo, convirtiéndolo en ocasión para dar un testimonio cristiano «ante los de fuera» (1 Ts 4,12).»

Y un poco más adelante, en el acápite 265 dice, y cito:

«El cristiano está obligado a trabajar no sólo para ganarse el pan, sino también para atender al prójimo más pobre...»



El problema es que vivimos en una sociedad muy imperfecta y bastante corrupta, incluso en las democracias capitalistas... ¡ah! pero mucho más en los sistemas socialistas, sobre todo los que alardean de Marxistas o, peor aún, cuando derivan al leninismo o al fascismo. ¡No nos engañemos con sus cantos de sirena ni con sus promesas! Veamos sus resultados a través de la historia. Por eso es tan necesaria la formación del HOMBRE NUEVO, una persona comprometida en sociedad con una doctrina de solidaridad, compasión y, sobre todo, movido por el AMOR AL PRÓJIMO.

– Y esta formación tiene que comenzar desde niño en el seno de una familia unida.

Uno de los temas más controversiales cuando hablamos de JUSTICIA SOCIAL es "el Salario Mínimo". Los economistas sabemos muy bien que esta política de control gubernamental provoca graves distorsiones en la fluidez necesaria del mercado del trabajo, pero otros muchos se aferran a pronunciamientos de la DOCTRINA SOCIAL, como los que les acabo de leer, para exigir que se aplique la "solución" del Salario Mínimo en TODAS las situaciones... ¡TODAS! y estrictamente como una obligación de solidaridad con las personas y familias más necesitadas.

Hay algunas situaciones en las que el Salario Mínimo está justificado, sobre todo cuando la política de un país causa distorsiones que permiten el abuso, pero en la mayoría de los casos NO lo está. En la mayoría de los casos causa más perjuicios que beneficios a la sociedad.

En Economía hay teorías que postulan la ineficacia del salario mínimo cuando es fijado por arriba del salario de equilibrio de mercado. El salario de equilibrio responde a los fundamentos de la oferta y la demanda; es decir, se encuentra en la intersección de las curvas de la oferta y la demanda de trabajo. Los empleados se contratan hasta el punto en que el costo adicional de contratar a un empleado es igual al límite de los

ingresos de ventas o por servicios adicionales que los empleadores puedan obtener.

Esto es muy sencillo de entender. Si el Salario Mínimo estuviera por debajo del equilibrio de mercado que dicta la relación entre la oferta y la demanda, entonces se produciría una escasez de obreros o empleados dispuestos a trabajar por ese bajo salario y los empleadores se verían obligados a ofrecer un salario mayor equiparable al salario de equilibrio para obtener la mano de obra necesaria.

Lamentablemente, lo que sucede con las políticas electoralistas y populistas, tan en boga, es el establecimiento de un salario mínimo o el aumento del que ya existía, por encima del salario de equilibrio de mercado que responde a la situación económica imperante, con el falso pretexto de resolver las necesidades mínimas de la población menos favorecida, pero con el propósito de ganar más popularidad y votos.

El fenómeno que sucede entonces es que las pequeñas y medianas empresas tienen que reducir el número de empleados o aumentar los precios de sus productos y servicios –si la competencia se lo permite– o acaban siendo aplastadas por las grandes empresas y conglomerados que por su volumen de operaciones tienen costos menores y pueden pagar el mayor salario sin aumentar los precios ni reducir el número de empleados. El problema es que en esta situación las grandes empresas no aportan suficiente número de nuevos empleos porque, en su conjunto, tienen un número mucho menor de empleados que la suma de los que trabajan para los millares de pequeñas y medianas empresas existentes.

Eso quiere decir que si el gobierno aplicara una política económica que favorezca sobre todo a los empresarios de pequeñas y medianas empresas, estas se multiplicarían y generarían multitud de nuevos empleos, dando lugar a una situación que los economistas denominamos “pleno empleo”. Es decir, cuando las cifras oficiales de desempleo son inferiores al 4%. Cuando se llega a esta situación de “pleno empleo” podemos observar que los empresarios tienen dificultad de encontrar obreros o empleados que acepten trabajar con salarios bajos y, a fin de poder mantener sus operaciones, esos empresarios se ven obligados a ofrecer mejores salarios.

En resumen, la política económica correcta no consiste en establecer un “salario mínimo” ni, mucho menos, aumentar el que ya exista, sino más bien tomar medidas que faciliten la formación y el adiestramiento de obreros y profesionales, al tiempo que favorezcan con bajos impuestos y mayores facilidades de crédito a las pequeñas y medianas empresas. A medida que baje el desempleo mediante estas medidas será mucho mayor la demanda de obreros y empleados y los salarios podrán alcanzar un equilibrio salarial “que

permita mantener y vivir dignamente a una familia”, como lo señala la Doctrina Social de la Iglesia.

Al mismo tiempo, al proliferar las pequeñas y medianas empresas y al tener mayor éxito las que ya estaban establecidas, aún con impuestos más bajos, la suma de este auge económico redundará a largo plazo en un mayor ingreso fiscal que permita aumentar y mejorar los programas de asistencia social a los más necesitados o a los que están impedidos de trabajar.

Cuando nos referimos a la asistencia social, NO estamos apuntando hacia el WELFARE o ese “Estado de bienestar” que ha proliferado en Estados Unidos y otras naciones desarrolladas, el cual crea una cultura de DEPENDENCIA. Nos referimos a una política sólida y ponderada de “enseñar a pescar” en lugar de regalar el pescado. Una política caritativa con los que no tengan capacidad física o mental, y una política de orientación y gestión que resuelva el problema a los que no encuentran trabajo, porque no saben dónde buscarlo o porque no tienen la capacitación y el adiestramiento necesarios para calificar en los puestos de trabajo disponibles.

En otras palabras, se trata de impulsar una CULTURA DEL TRABAJO en lugar de la desastrosa CULTURA DE DEPENDENCIA que está ahogando a nuestra sociedad. Se trata de fomentar una mayor creación de empleos en lugar del establecimiento de un “salario mínimo”.

En resumen, darle forma empírica al concepto de enseñar a pescar en lugar de regalar el pescado. “Regala un pescado a un hombre y le darás alimento para un día; enséñale a pescar y lo alimentarás para el resto de su vida”. Así reza el proverbio chino que encierra toda una definición sobre cómo afrontar la existencia en forma colectiva, mediante el progreso humano y no su estancamiento en un sistema de dependencia.

Para concluir, esta política es uno de los aspectos sobresalientes de lo que llamamos ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO.

Fotos cortesía del autor.

.....

Gerardo Martínez-Solanas (La Habana, 1940).

Es economista graduado en *The City University of New York* (CUNY) en 1984. Su Tesis: Crecimiento Desequilibrado y Deuda Externa.

Licenciado *Cum Laudae* en Ciencias Políticas en el College of Liberal Arts and Science: City College of New York (CCNY) -1981.

INDEPENDENCIA Y RON. EL LEGADO DE EMILIO Y ELVIRA BACARDÍ

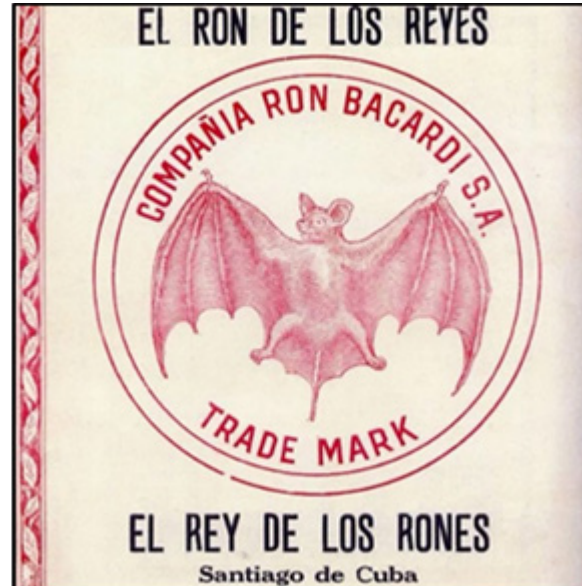
Por Teresa Fernández Soneira

Sin raíces históricas no se puede construir el futuro de una nación, y como cuando recordamos a nuestros patriotas damos una lección de moral y dedicación a las generaciones futuras, hoy debemos honrar a la familia Bacardí quienes no solo trabajaron en la empresa del ron, sino que también lucharon por la libertad de Cuba.

Facundo Bacardí Massó (1813-1886), hijo de un albañil catalán, había nacido en Sitges, Cataluña, España, y emigró a Cuba en 1830 cuando tenía 16 años. Trabajando con sus hermanos durante diez años aprendió el negocio de comerciante y eventualmente se convirtió en importador de vinos. La santiaguera, Amalia Lucía Moreau Grandichamp (1823-1897), era nieta de cafetalero haitiano de origen francés y poseedora de sus propios bienes. Amalia conoció a Facundo en 1840, y el 5 de agosto de 1843 contrajeron matrimonio en la catedral de Santiago de Cuba. Fue hace 160 años cuando Don Facundo y su esposa se embarcaron en la misión de no solo formar una familia, sino también de establecer una destilería de ron que, para orgullo de todos los cubanos, se convertiría en el mejor ron del mundo.

Además de refrescos como limonada, naranjada, agualoja, sambumbia y otras bebidas, a comienzos del siglo XIX los cubanos gustaban también de tomar chocolate que se consumía espeso o batido con leche. Este rivalizaba con el café que se utilizaba para curar los dolores de cabeza o mejorar una borrachera, y más tarde se convirtió en costumbre desayunar leche con café caliente. El campesino bebía el café que se colaba utilizando el pilón y lo tomaba en una jícara de güira, artículo heredado de los indocubanos. José Quintín Suzarte apuntaba que “ya fuese en el pobre bohío, ya en la casa de embarrado y palma, o fuera en una vivienda más confortable, toda familia tenía constantemente a fuego una olla llena de café que era a la vez alimento y refresco. [...] *Apéese y tomará café*, era la frase sacramental del guajiro”.¹

También, en aquellas décadas los cubanos habían comenzado a preparar su propio ron, sobre todo los campesinos de las plantaciones de azúcar que lo llamaban aguardiente. Casi todos los centrales azucareros de Cuba tenían entonces su propia



destilería, aunque solo fuera una pequeña estructura con techo de zinc para protegerla de la lluvia². Pero no era un ron de calidad, ni tenía buen olor, siendo servido en tabernas o pulperías en las esquinas de los pueblos o en carretas de vendedores. Entre los campesinos de San Juan y Martínez en Pinar del Río, por ejemplo, era costumbre ingerir bebidas alcohólicas en las fiestas. Los vegueros tenían sus banquetes “reducidos al salvado aguardiente de caña y bolas de *palanqueta*³ con galleta”, escribía Miguel Rodríguez Ferrer⁴. “Hoy, (se sirven)⁵ porciones de confituras, licores, cerveza y sobre todo champagne, que es lo que cubre con profusión las mesas de sus festividades y convites” termina diciendo Rodríguez Ferrer. Todas estas costumbres irían cambiando de acuerdo con la época.

Pero volviendo al ron, en 1862 Facundo Bacardí compró junto a un socio, José León Bouteiller, un alambique⁶ para trabajar aquel incipiente negocio del ron. Era una destilería destartalada propiedad de John Nunes, situada en la calle Matadero. Tenía una caldera de cobre de tres pies de alto por 3 de largo, y encima una chimenea de bronce con una tubería para el enfriamiento. Facundo no sabía nada de fermentación

ni de destilerías, pero tuvo fe y puso toda su confianza e interés en aquella obra. Registraron la empresa con el nombre de Bacardí, Bouteiller y Compañía, y poco a poco el negocio fue prosperando. También lo empezaron a vender comercialmente y así llegó a La Habana en 1868. El comerciante catalán parecía que por fin había encontrado el camino al éxito en Cuba.⁷

Tiempo después Bouteillier vendió sus acciones en la empresa debido a su avanzada edad, y Facundo continuó trabajando en la producción de un ron cubano de calidad con el nombre de Bacardí & Co., y así se conocería desde entonces. Un día, estando en el almacén, Doña Amalia notó que una colonia de murciélagos anidaba en los aleros del techo de la destilería y le sugirió a su esposo que tal vez el murciélago podría convertirse en el símbolo de la empresa. Así fue como surgió el tan conocido emblema de esta famosa marca de bebidas.

Amalia y Facundo habían tenido cuatro hijos: Emilio (1844), Juan (1846), Facundo Jr. (1848) y María (1851). El matrimonio siempre les dio el ejemplo y enseñó a sus hijos los valores cívicos, morales y espirituales que con el tiempo irían pasando de generación en generación. También estaba el matrimonio interesado en que sus hijos fueran cultos. Cuenta el historiador Tom Gjelten⁸ que Amalia muchas veces solía leer a los niños en francés, el idioma de su abuela, quien había llegado a Cuba desde Haití, y de esta forma también aprendían un idioma extranjero.

Pensó luego Facundo que sus hijos podrían ayudarlo en el negocio, sobre todo Emilio que tenía la inteligencia de manejar asuntos comerciales, así como el carisma para tratar con los clientes. Pero Emilio prefería ir a la escuela pues había heredado de su madre el amor por la literatura. También le gustaban la pintura, la poesía, la historia, los escritores de la época. Mientras Facundo pensaba en el futuro de la empresa, en 1852 los sorprendió un terremoto que fue inmisericorde causando innumerables daños, destruyendo edificios, incluida la catedral. Pero lo peor fue la epidemia de cólera que se extendió por la ciudad causando muchas muertes, entre ellas fallecieron dos hijos de Bacardí: Juan, y María, todavía una bebé, así como el abuelo de Amalia. Con miedo a perder a sus otros dos hijos, los Bacardí decidieron enviarlos a Sitges, en Barcelona, para que vivieran con sus abuelos un tiempo.

Cuando los hermanos Emilio y Facundo Jr. regresan a Cuba se encuentran con el problema de la esclavitud y la rebelión de los criollos pues muchos deseaban la libertad de España. La oposición a la tiranía y el deseo de libertad empezaron a calar hondo en Emilio. La rebeldía que sentía hizo que se uniera a los mambises cuando estalla la Guerra de los Diez Años en 1868, y establece una eficiente red clandestina de suministros a las fuerzas insurreccionales que operaban entre



La familia Bacardí en Santiago de Cuba, c. 1920.
Emilio y Elvira aparecen sentados.
Foto de la colección de la autora. ©

Santiago y Guantánamo. En 1876 fue apresado y condenado a cumplir prisión en las Islas Chafarinas, posesión española en África, pero al ocurrir el Pacto del Zanjón (1878) se abrieron las cárceles y Emilio regresó a Santiago.

En 1876 Emilio contrajo matrimonio con María Lay⁹ y Berlucheau (1852-1884), santiaguera de ascendencia francesa. Tuvieron seis hijos: Daniel, Facundo Jr., Emilio Jr., Carmen, y María. Pero en 1885 fallece María Lay de una grave enfermedad dejando viudo a Emilio con sus seis hijos y en una profunda depresión. Al siguiente año fallece el patriarca de la familia, Facundo Bacardí, luego de haber trabajado toda una vida en los negocios, sobre todo en la producción de ron. Deja a cargo de la compañía a Emilio, su hijo mayor, y durante los próximos 17 años, entre el Zanjón y el 24 de febrero de 1895, Emilio pudo conciliar su responsabilidad de trabajo en la empresa familiar con su continuo esfuerzo por ayudar a alcanzar la independencia de Cuba. Su círculo de conspiradores lo integraban figuras de enorme prestigio patriótico, jóvenes como los Sánchez Vaillant, Eduardo Yero, los hermanos Portuondo Tamayo, los Silva Duany, y su entrañable amigo Federico Pérez Carbó.

En julio de 1887 Emilio vuelve a contraer matrimonio, esta vez con Elvira Cape Lombart (1862-1933). Natural de Ti Arriba, Alto Songo, Santiago de Cuba, Elvira era hija de Guillermo Cape Fótan, natural de Lourdes, Francia, y de la cubana de ascendencia francesa, Leocadia Concepción Lombard Premián. Elvira es una mujer culta, bilingüe en francés y español, y se casa por amor. Elvira y Emilio tienen cuatro hijas: Marina (1889), Lucía (1893), Adelaida (1894) y Amalia (1895), todas nacidas en Santiago de Cuba. En menos de 20 años, la familia Bacardí había ido creciendo por lo que nos podemos imaginar el jolgorio en la residencia

Doña Elvira, una casona que Emilio había regalado a su esposa y donde todos los Bacardí vivirán los últimos años del siglo XIX.

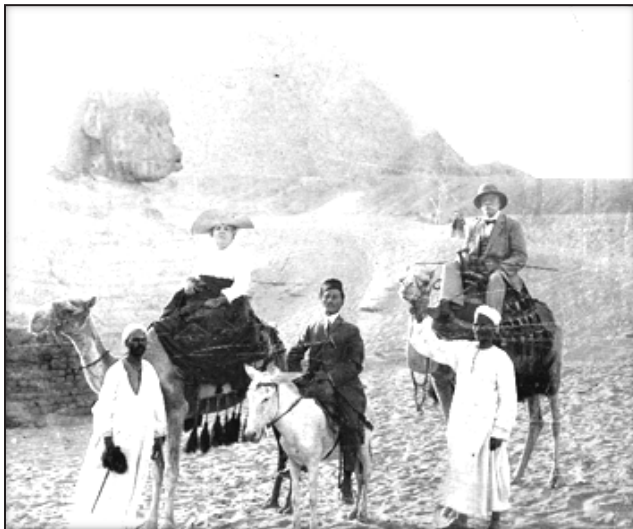
En julio de 1890, el mayor general Antonio Maceo, recibió autorización para viajar a Santiago de Cuba, su ciudad natal, donde fue recibido como un héroe. En una cena ofrecida a Maceo, Emilio Bacardí, en conversación de sobremesa, coincidió con el ideal de Cuba independiente y soberana, y se compromete a apoyar de nuevo a los mambises. Al día siguiente del grito de Baire, Emilio comentaba desde Santiago de Cuba en sus magníficas *Crónicas de Santiago de Cuba*:

«En esta ciudad hay un pánico inmenso. Se suspende un baile que debía efectuarse esta noche, fiesta que habían organizado varios jóvenes de la clase de color. Lo mismo se hace con un té que ofrecía la simpática Srta. María Caridad Broos, y otras diversiones propias del carnaval».¹⁰

Un día después volvía a relatar:

«Amaneció tranquilo en esta ciudad sin que se hubiera realizado el movimiento insurreccional, que se esperaba ocurriría en la Plaza de Armas durante la retreta de la noche anterior. Mucha gente abriga serios temores y prepara su equipaje para marchar fuera del país. El coronel Zibikouski, que está hoy de jefe de día, recorre desde temprano todos los cuerpos de guardia y lugares extremos de la población. Ningún síntoma alarmante se advierte..., pero en el campo ya es otra cosa. Los alcances de 'La Bandera Española' y de 'La Patria', que como de costumbre salen al mediodía, dan la noticia de haber aparecido en Matanzas dos partidas insurrectas».¹¹

Emilito Bacardí Lay, el hijo mayor, se incorpora al ejército mambí. En octubre de 1895 participa en las filas de la Columna Invasora de Antonio Maceo y se



Elvira Cape y Emilio Bacardí en un viaje a Egipto.
Foto tomada del libro de Tom Gjelten. Publicada con permiso. ©

inicia la épica jornada que llevó la guerra hasta Mantua en el extremo Occidental de Cuba. Emilio Bacardí Jr. peleó en otras batallas y terminó la guerra con grado de coronel del Ejército Libertador.

Elvira, la patriota

Cuando estalla la guerra, y cumpliendo con su promesa a Maceo, Emilio reanuda su peligrosa misión de abastecimiento, activando las rutas de medicinas, pertrechos de guerra y correos. En ocasiones propicias utilizaba botes de remos dentro de la bahía de Santiago, aprovechando los espesos manglares y la densa vegetación en las estribaciones de las montañas. Las zonas de los antiguos cafetales franceses en el Cristo, La Maya y Cuabitas, eran también puntos de contacto con los mambises de la región. Pero tarde o temprano Emilio sería objeto de sospechas por las autoridades coloniales. Un día Salustiano Bertot, Jesús Antúnez y Emilio Bacardí, fueron detenidos y remitidos a la cárcel donde quedaron incomunicados por estar implicados en la insurrección.

Mientras tanto, el jefe principal de la policía de esta provincia se personó con varios agentes en la casa de Bacardí y llevó a cabo un minucioso registro. No encontraron nada sospechoso que los pudiera poner en peligro, todo gracias al ingenio de Elvira, que era una mujer extraordinariamente valiente y astuta, y que había ocultado en el sombrero de su niña Lalita parte de los documentos comprometedores que consistían en toda la correspondencia sostenida por su esposo con los Generales Antonio y José Maceo, Agustín Cebreco y el coronel Federico Pérez Carbó. La niña, acompañada de su criada Georgina, que también llevaba escondida la mayor parte de la documentación peligrosa, salió a pasear con la mayor naturalidad mientras los policías efectuaban las pesquisas. Pero el cuerpo del delito se lo habían llevado ya la criada y la niña. Elvira por su parte se hacía la tonta ante los policías que registraban y preguntaban. En mayo de 1896 nuevamente una unidad al mando del jefe de la policía local se presentó en la casa de Emilio, esta vez quedando este detenido y llevado a la cárcel de Santiago para luego ser enviado por segunda vez a la terrible prisión de Chafarinas, cerca de África.

La guerra estaba en su apogeo. Cuentan testigos que en las ciudades se oían los sonidos distantes de las mujeres que se quejaban y los niños que gritaban, mientras los hombres pedían la liberación y juraban venganza sobre sus torturadores. La madre de Elvira Cape, Madame Leocadia Concepción Lombard¹², era dueña de la finca La Soledad en Ti Arriba, en Santiago. En las inmediateces de esa finca se había producido la muerte de José Maceo entre las tres y las cuatro de la tarde del 5 de julio de 1896. Esto ha quedado verificado por su médico, Porfirio Valiente, que dio el

testimonio de que cuando José Maceo muere, y para evitar su profanación, el cuerpo fue trasladado por los soldados a la finca de Madame Lombard¹³ para allí darle sepultura.

Mientras Emilio permanecía preso en Chafarinas, Elvira y su hermana Herminia, estaban en Santiago y continuaban la labor y operaciones clandestinas, así como la correspondencia con los rebeldes. Las dos suministraban armas y municiones a los cubanos, y Elvira firmaba los mensajes codificados con el nombre de 'Phociona', la contraparte femenina del nombre en clave de 'Phocion'¹⁴ que Emilio había utilizado anteriormente en sus comunicaciones.¹⁵ Es Elvira una mujer emprendedora. Su hermana Herminia relataba: "y yo, mono ve, mono hace; porque yo era como la fotografía de lo que hacía Elvira. Para mí, mi hermana mayor era una diosa, una persona de corazón grande".¹⁶

El exilio de Jamaica

En 1896 las hermanas Cape logran escapar a Jamaica junto con sus respectivas familias¹⁷ para evitar que fueran capturados y apresados por los españoles. Pocos días después, los norteamericanos comenzaron el bombardeo de Santiago. Elvira y Herminia se integran a la colonia de cubanos en Kingston y desde allí siguen ayudando a la insurrección. Por entonces residían en Jamaica: Dolores Castillo y Garzón, Juan Araujo y su esposa Alejandra Pérez, la familia de Francisco Vicente Aguilera, Dominga Maceo y María Baldomera, su hermana. También había vivido allí la madre de estas y de todos los hermanos Maceo, la gran patriota Mariana Grajales de Maceo, a quien Martí visita en 1892 y que fallecería en Kingston un año más tarde.

En Jamaica permanecen los Bacardí hasta que la guerra concluyó con el armisticio del 22 de agosto de 1898. Ese mismo día Emilio Bacardí salió de la cárcel de Chafarinas y regresó a su querido Santiago de Cuba donde su pueblo lo recibió como un héroe de la independencia. Se convirtió en el primer alcalde republicano de su ciudad natal, elegido en 1901 con el 61% de los votos, y en 1906 fue nombrado senador de la República por el conservador Partido Moderado de Domingo Méndez Capote y Tomás Estrada Palma. También se ocupó de su amada ciudad: extendió la electrificación y pavimentó gran parte del casco urbano de Santiago, por lo que oficialmente fue reconocido como «Hijo predilecto de Santiago de Cuba». Escribió varias novelas dejando inéditas *Filigrana* y *El doctor de Beaulieu*, todas de inspiración patriótica, y escribió también obras teatrales, el libro de viajes *Hacia tierras viejas*, y varias biografías, así como su obra más importante y valiosa que son las *Crónicas de Santiago de Cuba* (diez tomos, 1908).

En 1912 Emilio decidió llevar a su esposa Elvira de viaje por Europa. Visitaron Nueva York, París, Jerusalén



*Edificio Bacardí en La Habana.
Primer edificio alto de Cuba, construido en 1920.
Foto de Internet.*

y luego Egipto. Durante el viaje fueron recogiendo objetos para el Museo Bacardí de Santiago de Cuba. Entre las piezas llevaron una momia egipcia que buscaron con afán.¹⁸

El ron Bacardí

El negocio había seguido prosperando, y apenas 30 años después de creado un producto de calidad, regresaría la familia a Cuba después de asistir a la Feria Mundial de París, con una Medalla de Oro, y el ron Bacardí se convertiría en la marca de los Reyes de España. Se conoció entonces como: "El Rey de los Ronos y el Ron de los Reyes". La Compañía mereció otros importantes premios y medallas, y también compitió con famosas marcas de ron como: Albuerno, Álvarez Camp, Bocooy, Arechabala, Campeón, Castillo, Jiquí, Lavín, Matusalén, Obispo, San Carlos, San Lino y La Vizcaya.

Emilio Bacardí falleció el 28 de agosto de 1922, a los 78 años, en «Villa Elvira», quinta campestre próximo a Santiago de Cuba. Elvira continuaría con el legado de su esposo y con el establecimiento del Museo Bacardí en el que trabajó hasta su muerte, en 1933. El ron Bacardí fue y continúa siendo el máspreciado

y conocido del mundo. Facundo Bacardí habría estado orgulloso de ver el éxito de la empresa creada por él y sus descendientes.

El pasado año 2022 se conmemoró el centenario del fallecimiento de Emilio Bacardí Moreau en Santiago de Cuba, y el 160 aniversario del natalicio de su segunda esposa, Elvira Cape Lombard. A ellos dedicamos, con orgullo y gratitud, este espacio en el que hemos evocado a esta familia santiaguera que dedicó todos sus esfuerzos al bienestar de Cuba y de los cubanos.

NOTA: Agradezco a la Sra. Lesbia Orta Varona, ex bibliotecaria de la Colección de la Herencia Cubana de la Biblioteca de la Universidad de Miami, su colaboración con algunos datos para este artículo. También al escritor y biógrafo de la familia Bacardí, Tom Gjelten, por permitirme reproducir algunas fotografías de su libro *Bacardí, and the long fight for Cuba*.

Bibliografía

Bacardí Moreau, Emilio. *Crónicas de Santiago de Cuba*, Graf Preogam, Madrid, 1972.

Gjelten, Tom. *Bacardí and the long fight for Cuba*, Penguin Book, New York, 2008.

Leyva, Armando. Museo Santiago de Cuba, Tipografía Arroyo Hermanos 1922.

Núñez Jiménez, Antonio. El pueblo cuenta su historia, La Habana: Gente Nueva, 1980.

Muse, Laura Katherine. "Ron y Rebelión, 'Phociona' or the History of the Cape Sisters and their Fight for Nineteenth Century Cuban Independence," *International Journal of Cuban Studies*, vol. 4 no. 2, Londres, 2012.

Rodríguez Ferrer, E. Miguel. "El tabaco habanero; su historia, su cultivo, sus vicisitudes, sus más afamadas vegas en Cuba", 1954, p. 60, en Levi Marrero, *Cuba, Economía y Sociedad*, Editorial Playor, Madrid, 1976, t. XI, p. 62.

Suzarte, José Quintín. "Los guajiros" en Salvador Bueno, *Costumbristas cubanos del siglo XIX*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1885.

Referencias

¹José Quintín Suzarte, "Los guajiros" en Salvador Bueno, *Costumbristas cubanos del siglo XIX*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1885.

²Tom Gjelten: *Bacardi and the long fight for Cuba*, Penguin Books, 2009, pp 17.

³Palanqueta, dulce seco hecho de maíz tostado y molido, amasado con miel.

⁴E Miguel Rodríguez Ferrer, *El tabaco habanero; su historia, su cultivo, sus vicisitudes, sus más afamadas vegas en Cuba*, 1954, p. 60 Levi Marrero t. XI, p. 62.

⁵Se refiere a 1940-50.

⁶Utensilio que sirve para destilar una sustancia volátil,

compuesto fundamentalmente de un recipiente para calentar el líquido y de un conducto por el que sale la sustancia destilada.

⁷Ibid., p. 23.

⁸ibidem, p. 13.

⁹María Lay Berlucheau de Bacardí falleció el 13 de mayo de 1884. Emilio Bacardi Moreau, *Crónicas de Santiago de Cuba*, Graf Preogam, Madrid, 1972, vol. 7.

¹⁰Bacardí, *Crónicas*, p. 73.

¹¹ídem.

¹²Casada con el francés, Guillaume Cape y Balletto.

¹³Patriota y esposa de Emilio Bacardí quien buscó asilo en Jamaica durante la guerra.

¹⁴Phocion fue un político y estratega ateniense, Creía que la extrema frugalidad era condición necesaria de la virtud y vivía de acuerdo con esta creencia.

¹⁵Bacardí. *Crónicas*, 20-1.

¹⁶Antonio Núñez Jiménez, *El pueblo cuenta su historia*, Gente Nueva, La Habana, 1980, p.198.

¹⁷Íbidem, entrevista a Herminia Cape, p. 198.

¹⁸Armando Leyva. *Museo Santiago de Cuba*, Tipografía Arroyo Hermanos, Santiago de Cuba, 1922, p. 176.

.....
Teresa Fernández Soneira (La Habana, 1947).

Investigadora e historiadora.

Estudió en los colegios del Apostolado de

La Habana (Vedado) y en Madrid, España. Licenciada en humanidades por Barry University (Miami, Florida).

Fue columnista de La Voz Católica, de la Arquidiócesis de Miami, y editora de Maris Stella, de las ex-alumnas del colegio Apostolado.

Tiene publicados varios libros de temática cubana, entre ellos "Cuba: Historia de la Educación Católica 1582-1961", y "Mujeres de la patria, contribución de la mujer a la independencia de Cuba" (2 vols. 2014 y 2018).

Reside en Miami, Florida.

EL OBISPADO DE MATANZAS

Por Pbro. Jesús Marcoleta

Entre los edificios que en la ciudad de Matanzas se destacan por su importancia histórica y arquitectónica, se encuentra el diseñado y construido para el obispado de esta urbe provincial. Inaugurado el 6 de mayo de 1924, próximo a cumplir su centenario, sigue siendo uno de los centros medulares de la actividad pastoral de la Iglesia católica en el territorio.

La provincia de Matanzas fue creada en 1878, para la fecha la estructura eclesial comprendía sólo los obispados de Santiago de Cuba y de La Habana al que se hallaba circunscripta el área matancera. Pero con la instauración del régimen republicano, se percibió la necesidad de atemperar la vida de la Iglesia a los aires de la nueva nación y se echó a andar el proceso de erección canónica de nuevos obispados. Los primeros, en 1903, fueron los de Pinar del Río y el de Cienfuegos, y los de Matanzas y Camagüey en 1912. Todos ajustaron sus demarcaciones a las de las seis provincias civiles.

A este acto inicial seguirían otros pasos tan importantes como el nombramiento de un obispo, la celebración de un sínodo y el establecimiento de las estructuras, cargos, ministerios y servicios esenciales. Entre esas tareas estaría el asentamiento del prelado en una locación determinada, su obispado.

La diócesis de Matanzas emergió a la vida canónica de la Iglesia, mediante la bula *Quae catholicae religioni*, emitida en Roma por el santo papa Pío X el 10 de diciembre de 1912. Surgía como sufragánea de la de La Habana y venía a completar el panorama de las seis circunscripciones eclesiales que sería conocido durante tanto tiempo.

Aunque en nuestros días cause asombro, fue a un sacerdote norteamericano a quien el papa san Pío X eligió como primer obispo de la recién creada diócesis. Se trataba del padre Charles Warren Currier, del clero de la diócesis de Baltimore, quien fue consagrado el 6 de julio de aquel año por el cardenal Diomedeo Falconio en la capilla del colegio Pio Latino Americano de Roma. A dicha consagración asistieron el auditor del Santo oficio, monseñor Serafin y el obispo emérito de La Habana Donato Sbarretti, a la sazón secretario de la Sagrada Congregación de Religiosos.

En años anteriores Sbarretti, siendo el encargado de la Legación pontificia ante Washington había sido designado obispo de La Habana, Placide Louis Chapelle, quien era el obispo de New Orleans, Delegado



Foto tomada de Internet.

Apostólico y Bonaventure Broderick, obispo auxiliar de La Habana. Se podía olfatear en los entresijos de la historia que con tanta incertidumbre se escribía por aquellos días, la razón de tales designaciones vaticanas.

Monseñor Currier arribó a Matanzas el 3 de noviembre de 1913, acompañado de los obispos de La Habana y de Cienfuegos, y ese día, en las vísperas del patrono san Carlos Borromeo, tomó posesión de la nueva diócesis. Se enfrentó a un panorama verdaderamente difícil, muchos templos exhibían un avanzado estado de deterioro y otros habían sido arrasados por la tea incendiaria de la guerra de independencia. Varios archivos parroquiales resultaron evacuados a poblaciones seguras, pues no fueron pocos los recintos convertidos en cuarteles por las tropas españolas y sus paredes oradadas con aspilleras para la defensa de artillería.

Un año después, el 8 de diciembre de 1914, monseñor Currier convocó al primer y hasta ahora único sínodo diocesano de Matanzas¹, que se efectuó entre los días 14 y 15 de enero del siguiente año en la sede del obispado de Matanzas, ubicado en la "Quinta Cardenal", una inmensa casona que se encontraba en los terrenos que hoy ocupa el hospital pediátrico provincial, rentada al doctor Teodoro Cardenal, un abogado muy vinculado a las gestas independentistas.

Aunque Currier daba pasos firmes, erigió nuevas parroquias y comenzó a girar algunas visitas pastorales, su salud y su escasa comprensión del carácter del cubano y de la hora que vivía el país, lo pusieron en situación de regresar a los Estados Unidos.

Pervive la anécdota del banquete ofrecido en su honor en la ciudad de Cárdenas y en el que al pronunciar el discurso de agradecimiento expresó

que de haber conocido antes nuestra realidad, habría hecho todo lo posible para que Cuba quedara en manos norteamericanas. En la comarca que había tenido una brigada mambisa independiente, delegación propia del Partido Revolucionario Cubano y que se ufana de ser la primera alcaldía del país en manos de un cubano, la desaprobación fue unánime como era de esperar.

El incidente quedó calzado por la desagradable experiencia que había tenido en Domingo de Ramos en su catedral matancera. Totalmente revestido con los ornamentos propios de su investidura y de la solemnidad y cubierto con guanteletes blancos, quiso ofrecer personalmente los guanos benditos. El clásico arrebato cubano arruinó sus piezas e imprimió en su corazón la noción de que éramos unos salvajes. Su renuncia fue aceptada el 11 de febrero de 1915 y falleció tres años después en su país de origen en el tren en el que viajaba para asistir a los funerales de otro obispo.

Para sucederle fue elegido el padre Severiano Saínz Bencomo, hijo de Juan Saínz, natural de Burgos y de Antonia Bencomo, nacida en Islas Canarias. Oriundo de San Juan y Martínez donde había nacido 7 de noviembre de 1871, exhibía una larga y rica trayectoria como parte del clero de La Habana. Ingresó en el seminario de San Carlos y San Ambrosio en los primeros años de la década del noventa del siglo XIX. En 1896 su padre perdió el comercio que poseía al ser quemado el pueblo de San Juan y Martínez y en ese mismo año viaja a Burgos porque se ha cerrado el seminario de La Habana, pasa al seminario de Vitoria, pero nuevamente en la capital cubana para 1898, comienza a recibir las órdenes previas a su ordenación sacerdotal que tuvo lugar el 23 de diciembre de 1899 en el monasterio de las Madres Ursulinas.

Su salud siempre fue precaria. En sus años de seminarista habanero fue atendido y aconsejado por el doctor Carlos J. Finlay que no estudiara de noche y que durante el día no se empleara en ello más de dos horas y aun este tiempo que no fuera continuado. Para reponer su salud, alguna vez viajó a España, en particular a Burgos de donde era su padre, y a los Estados Unidos de América. Se lo aconsejó que montara a caballo y que recibiera las aguas medicinales de San Diego.

Tras su ordenación se le encargó la parroquia de San Luis, logró abrir allí una escuela parroquial para varones. Monseñor Donato Sbarretti le había pedido encarecidamente que reparara la iglesia parroquial, que animara pastoralmente la zona y que construyera un nuevo cementerio católico. Como en 1902 ya se han determinado en reabrir el seminario San Carlos, lo nombraron vicerrector y catedrático de latín y castellano. Renuncia a cualquier remuneración por dicho concepto y pide que se la dedique a la reparación del piso del dormitorio del alto centro de estudios.

De forma gratuita también ejerció como profesor de aritmética y álgebra. Con fecha 28 de abril de 1910, monseñor Manuel Ruiz Rodríguez, obispo de Pinar del Río le concede la excardinación y el 7 de mayo de ese mismo año, monseñor Pedro González Estrada lo incardina en La Habana y lo nombra arcediano de la catedral de San Cristóbal de La Habana. En muchísimas ocasiones por ausencia de los obispos, se desempeñó como gobernador eclesiástico de ambas diócesis. En junio de 1911 asiste como delegado del obispo habanero al Congreso eucarístico de Madrid.

Su consagración episcopal tuvo lugar en la catedral de Matanzas, el 3 de mayo de 1915, de manos el obispo dominicano Adolfo Nouel, delegado apostólico para Cuba, República Dominicana y Puerto Rico. Una vez en el cargo, se lanzó a reconstruir los templos de la diócesis, a regularizar el régimen de propiedad de muchos inmuebles, a recaudar capellanías y censos, aquellos gravámenes hipotecarios que fueron abolidos por la Constitución de 1940 pero que para la época todavía representaban una fuente de ingresos imprescindibles; a fundar escuelas y obras de asistencia social, a atender a diferentes congregaciones que llegaban huyendo de las persecuciones en México y a construir un edificio que en terreno propio sirviera para sede del obispado y residencia del obispo. Apunto al respecto de su acogida a los mexicanos, la amistad que unió a monseñor Saínz Bencomo con el santo obispo de Veracruz, monseñor Rafael Guizar y Valencia, mentor misionero del padre Enrique Pérez Serantes, y conocido entonces en Cuba como monseñor Ruiz, seudónimo al que se acogió para dificultar su localización y protegerse ante un posible atentado en nuestro país.

En 1919 adquirió mediante escritura pública una porción de terreno en la esquina formada por las calles Contreras y América. En 1921 el arquitecto Carlos Jaime Caballol Froment firmó y presentó los planos correspondientes y el edificio comenzó a construirse el 22 de diciembre de 1922, siendo inaugurado y bendecido el 6 de mayo de 1924². Aunque afectado del corazón y sus riñones viajaba con mucha frecuencia a la iglesia de San Miguel de los Baños, ciudad balneario famosa por sus aguas medicinales y las bellezas naturales de su geografía, Saínz vivió y trabajó incansablemente en el nuevo espacio donde murió el 14 de marzo, Domingo de Pasión de 1937, a los sesenta y seis años de edad a consecuencia de angina de pecho.

Personalmente echo de menos una buena investigación biográfica sobre monseñor Severiano Saínz. Creo que fue uno de los hombres clave en el episcopado cubano de la primera mitad del siglo XX, sobre todo si se consideran los grandes retos a los que tuvo que enfrentarse como ser el verdadero fundador de la diócesis, acometió la reconstrucción de

muchos de sus templos, puso las bases y de forma muy sólida de todo el entramado del asociacionismo laical, le correspondió dar razones desde el evangelio a la nueva etapa de modernización del Estado cubano emprendida sobre todo a partir de 1915, se involucró de manera decisiva en la contestación de la ley del divorcio y de la anulación definitiva del valor civil del matrimonio canónico, supo mantener sobre el cauce de su estado propio a sacerdotes pro machadistas, quienes por su actitud tuvieron que arrostrar el incendio de sus templos parroquiales, los mismos que el obispo había reparado o reconstruido antes.

El domingo 3 de julio de 1938 fue consagrado monseñor Juan Alberto Martín Villaverde. El tercer obispo de Matanzas encontró un edificio prácticamente nuevo. Con apenas catorce años de construido, de estilo ecléctico, estructura sobria y maciza que reproduce claros trazos y elementos de un gótico ligero; paredes de mampostería y ladrillos, dos plantas, techos de placa monolítica, pisos de mosaicos de la época, carpintería en cedro, persianas francesas, con unas veinte puertas y más de treinta ventanas; sirvió de hogar y sede de trabajo al prelado cuya memoria permanece fresca, por su ser y quehacer tan excepcionales, imbricado sobremanera en la historia de Matanzas y del país.

Llegó con toda su familia que entonces la componían su padre y sus dos hermanas. La madre había fallecido mientras Alberto estudiaba en Roma. Ellos supieron ganarse el afecto de los matanceros y pronto se incorporaron a los movimientos laicales ciudadanos. Debido a su talante familiar, emprende ciertas reformas para atemperar lo mejor posible parte del edificio con un ambiente hogareño.

Modifica la zona trasera del inmueble, elimina la antigua cocina, el comedor, construye una sala de estar sobre parte del patio central, edifica nuevas habitaciones para dormitorios y abre y habilita una puerta de entrada y sala de recibo por la calle América. Para no involucrar a los suyos en tales obras, alquiló y los cobijó durante más o menos un año en una casa en la calle de Medio y Domingo Mujica.

Sin embargo, una de las realidades que constató monseñor Alberto Martín a su llegada al obispado de Matanzas, fue lo ruidoso que resultaba el entorno. La antigua paz de la zona había desaparecido cuando, tras la construcción de la Carretera Central, las calles Contreras y Milanés se habían convertido en los ejes principales a su paso desde La Habana hacia el resto del país. De manera que en varias oportunidades intentó el traslado del obispado. Propuso al propietario de los terrenos donde hoy se halla el Seminario evangélico de teología de Matanzas, su adquisición pero éste se negó. Era cierto que cuando el obispado se inauguró, la barriada era muy tranquila, ubicado como estaba en un área de transición entre la zona comercial de

la ciudad y las Alturas de Simpson, añadió un poco más de rigor institucional que ya ofrecía al ambiente urbano el imponente edificio del Instituto de Segunda Enseñanza, inaugurado el 1 de mayo de 1921 en los terrenos conocidos desde antiguo como plaza de San Francisco, luego de Fernando VII y más tarde destinados a la cárcel nueva.

Juan Alberto Martín Villaverde nació en La Habana el 2 de mayo de 1905. Muy joven, en el mes de enero de 1915, ingresó en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio y en 1926 fue enviado a Roma a completar sus estudios, se ordenó sacerdote allí y en 1932 obtuvo el grado de doctor en Derecho canónico por la Universidad Gregoriana. A su regreso se lo nombró párroco de la iglesia del Espíritu Santo en la Habana Vieja, profesor de matemáticas y física del seminario, capellán de las Siervas de María, Ministras de los Enfermos y fiscal del Tribunal eclesiástico. Al ser consagrado obispo el 3 de julio de 1938, se convirtió en el prelado más joven ejerciendo ese servicio en América Latina.

Los que le conocieron coinciden en afirmar que fue un hombre muy adelantado para su época. El doctor Diego Echemendía lo recordaba como “cordial y sencillo, infundía paz a las personas que iban a él con dificultades o problemas de todo tipo. Establecía relaciones de verdadera amistad con personas de todas las capas de la población independientemente de su nivel cultural y hasta de su ideología”³.

Abrumado por algunos problemas económicos, vendió su auto personal. Se trasladaba a La Habana en carros públicos y en Matanzas los amigos se disputaban movilizarlo a los lugares en sus automóviles propios. A una de sus hermanas se la veía con relativa frecuencia en las peleterías de Matanzas “buscando unos zapatos decentes para Alberto”, porque “monseñor regaló los suyos a uno que fue al obispado y no tenía”.

Ayudó mucho a los artistas, fue un verdadero mecenas para ellos. Albergó a unos en el obispado y a otros les compraba o encargaba sus obras de manera que el recinto se fue llenando de pinturas y esculturas de artistas matanceros muy jóvenes.

En su andadura pastoral la joya de la corona la puso en tres proyectos fundamentales: las parroquias modelos, las escuelas parroquiales y el seminario para vocaciones tardías. De algunos viajes a los Estados Unidos de América, donde residía un sacerdote norteamericano muy amigo suyo, captó la idea de las parroquias modelos, las que pensó muy adecuadas para la realidad de Cuba en general y de Matanzas en particular. Su idea partía del hecho de que algunos sacerdotes sobrevivían solos y a duras penas en parroquias pequeñas de muy baja recaudación, sin medios de transportación y en precario para cubrir gastos de alimentación, ropa, zapatos, reparación de los inmuebles. Se sabe que monseñor Alberto llegaba

hasta las cocinas de sus sacerdotes y las revisaba para ver si era verdad que tenían con qué alimentarse, proveyéndoles muchas veces de lo necesario. Entonces pensó en crear centros parroquiales donde pudieran convivir de tres a cinco sacerdotes en una misma casa parroquial con las condiciones de habitabilidad más dignas, medios de transporte y sustento económico; en torno a ese centro se situarían las otras parroquias más pequeñas y sus capillas, escuelas parroquiales, dispensarios médicos, las cuatro ramas de la Acción Católica en cada parroquia y sin recibir estipendios por misas de difuntos y por los sacramentos, sino viviendo de la suscripción parroquial. Llegó a concretar este proyecto en la parroquia de Santa Catalina Mártir de Pedro Betancourt y adelantó muchas condiciones para crear otro centro en la ciudad balneario de San Miguel de los Baños.

Para las escuelas parroquiales encontró una ayuda inestimable en los Padres de las Misiones Extranjeras y en las Misioneras de María Inmaculada, procedentes en ambos casos de Canadá. Ellos fundaron pequeñas escuelas en muchísimos puntos rurales de la provincia. Inicialmente construían una habitación o aula con dos grandes puertas, que al abrirlas convertían el lugar en un templo al aire libre. Formaban a profesoras que destacaban en esos sitios, a los que los padres canadienses supervisaban semanalmente. Se hizo familiar la imagen del cura ensotado sobre una moto "Cushman" andando y desandando los bateyes. Muchas de estas escuelitas llegaron a ser verdaderos y modernos centros escolares, el mayor de los cuales se situó en Colón, la denominada "Ciudad escolar Padre Félix Varela", anexa a la cual se construyó el seminario para vocaciones tardías "San Alberto Magno" donde, adelantándose a su tiempo, comenzó a recibir a hombres mayores de edad, que percibiendo el llamado del Señor a ser sus sacerdotes, se veían imposibilitados de ingresar en los seminarios tradicionales a los que se llegaba siendo niño.

Un acontecimiento muy importante ocurrido durante su episcopado fue la celebración los días 6, 7 y 8 de diciembre de 1951 del Congreso eucarístico de Matanzas. El magno encuentro que tuvo carácter nacional y a cuya clausura concurren todos los obispos cubanos incluido el Cardenal Manuel Arteaga, fue precedido por un año de misión y transformó la vida de la diócesis.

Erigió canónicamente varias parroquias como las de Varadero, La Milagrosa y la Caridad; construyó un número importantes de nuevos templos y capillas, sobre todo en los bateyes de los ingenios azucareros y dejó cinco veces más sacerdotes que los que encontró al tomar posesión como obispo.

Llevaba un estilo de vida muy particular. El padre Jenaro Suárez Muñiz decía que vivía como un monje. Soñaba como muchos de su tiempo con una

liturgia más simplificada, la lengua vernácula en las eucaristías. Amaba las ciencias y era un experto en matemáticas y física. Se apasionaba con la llegada del día de Reyes. Reunía juguetes rotos, animaba a los jóvenes de la Acción Católica a arreglarlos y él se encargaba personalmente de componer los que portaban componentes electrónicos.

Su sentido de la amistad lo llevaba a cultivarla sin distinción por la condición económica, racial o de credos de las personas. En ambientes como los del Instituto de Segunda Enseñanza, de la Escuela Normal para Maestros y de la Escuela de Comercio su nombre era un referente constante. De la misma forma hacía lo indecible por permanecer ligado a la vida cultural de la ciudad.

Como ya he apuntado, el obispado de Matanzas no sólo fue el vórtice de los más importantes acontecimientos de la Iglesia diocesana, hogar del obispo y su familia y de varios de los artistas pobres que con el cursar del tiempo alcanzaron fama nacional y en el extranjero, sino también el lugar a donde concurrieron muchos jóvenes revolucionarios, que previamente formados en la Acción Católica Cubana, se involucraron frontalmente en la lucha contra el régimen dictatorial del general Fulgencio Batista Zaldívar. En Villaverde y en el obispado encontraron muchos de ellos a un padre y un refugio seguro y hasta él acudían sus progenitores cuando los hijos, como consecuencia de su praxis anti batistiana eran capturados y apresados, con el objetivo de que el Obispo interpusiera su prestigio y buenos oficios para obtener la liberación de sus muchachos.

Era conocida la animadversión de Villaverde hacia la dictadura de Batista por lo que junto al arzobispo de Santiago de Cuba, monseñor Enrique Pérez Serantes, lo visitó para informarle de la desastrosa situación de la nación y de la necesidad de que él abandonara el poder y el país para terminar con el baño de sangre que se vivía. El obispo de Matanzas encabezó el entierro de René Fraga Moreno, que fue disuelto a tiros por la policía matancera. Indignado se dirigió a La Habana para protestar enérgicamente. A estas alturas ya portaba desde el 14 de octubre de 1951, la Orden "Carlos Manuel de Céspedes" que con el grado de comendador le había entregado el gobierno de la República de Cuba. Durante el periodo de Batista, Juan Fernández Duque, José Luis Dubrocq, Franklin Gómez de la Fuente y René Fraga Moreno, todos miembros de la Juventud de Acción Católica, cayeron asesinados.

Muchos recuerdan su labor de acopio, bajo el mayor sigilo, de medicamentos y alimentos para los hombres alzados en armas contra Batista. Y también rememoran su figura, de pie frente al obispado de Matanzas, rodeado de sacerdotes y seminaristas, para ver pasar al Ejército Rebelde en su marcha triunfal hacia La Habana. Muchos soldados se tiraban de los

camiones para saludarlo y para pedirle que bendijera las medallas y rosarios con los cuales aquellos combatientes bajaron de la Sierra Maestra.

Muy lejos de la imaginación de este prelado se encontraba la idea de que en meses los mismos cuarteles que aherrojaron a los muchachos vinculados con el movimiento 26 de julio en su lucha antibatistiana, comenzarían a apresarse a otros tantos que ya expresaban su disenso con el nuevo gobierno revolucionario. Volvían los padres de familias a solicitar los buenos oficios de Villaverde, pero esta vez el obispo era rechazado de plano en los recintos militares. Villaverde se había expresado de forma muy favorable en torno a la primera Ley de Reforma Agraria y aunque el número creciente de fusilamientos, incluso pasados los furibundos días del triunfo, la arremetida contra la universidad católica "Santo Tomás de Villanueva", que se había mantenido funcionando aun cuando la universidad de La Habana había tenido que cerrar en los momentos más álgidos, y las más connotadas personalidades del Partido Socialista Popular ganaban cada vez más terreno en el nuevo gobierno revolucionario; el obispo de Matanzas era mirado como un hombre preclaro en sus juicios y moderado en medio de las fuertes turbulencias del momento, pero que no dejó de advertir y llamar desde el congreso católico nacional de 1959 que no cabían las medias tintas, que se estaba "con Dios en el amor o contra Dios en el odio".

No extrañó entonces, que en la noche del 16 de marzo de 1959⁴, el Primer Ministro doctor Fidel Castro Ruz, visitara a monseñor Alberto Martín en su sede del obispado de Matanzas. Se ha especulado sobre el tema fundamental de la conversación que, según algunos allegados del obispo, habría sido el traslado de Villaverde como arzobispo de La Habana. Otros apuntaron la idea de que la propuesta habría llegado más lejos, buscando constituir una Iglesia de carácter nacional. El dato más cierto estaría en la invitación de Fidel Castro a Villaverde para que este último fuera el ministro del bautismo de la hija del Presidente de la República, el doctor Manuel Eugenio Urrutia Lleó. La celebración tuvo lugar en la iglesia parroquial del Santo Ángel Custodio, que fungía como capilla del Palacio Presidencial por su cercanía al mismo, el 7 de abril de 1959. El obispo de Matanzas bautizaba a Victoria Esperanza Lydia Urrutia Llaguno siendo sus padrinos Fidel Castro Ruz y Graciela Frances Castañé⁵.

En medio de los grandes cambios que se vivían y que transformarían la vida de millones de cubanos, la salud del prelado matancero que hacía tiempo venía dando muestras de deterioro, se hizo más precaria. El 3 de noviembre de 1960 fallecía en el obispado de Matanzas, Juan Alberto Martín Villaverde. Se lo veló inicialmente en la capilla del propio obispado y unas horas más tardes fue trasladado a la Catedral. Era la

víspera de la fiesta del amado patrón de la diócesis San Carlos Borromeo. El entierro, al día siguiente, se lo considera una de las manifestaciones de duelo más grandes que se haya presenciado en la Atenas de Cuba.

Tras el fallecimiento de monseñor Martín Villaverde, el papa Juan XXIII nombró como su sucesor al ya obispo auxiliar de San Cristóbal de La Habana monseñor José Maximino Domínguez Rodríguez, quien tomó posesión de la diócesis el 13 de agosto de 1961. Aunque no le conocí, el padre Francisco Campos me habló muchas veces de él, le guardaba mucha estima y admiración. Con frecuencia me refería que era un hombre muy culto, que por ese motivo había hecho hasta lo increíble por modernizar y mantener al día la biblioteca del obispado, tarea por demás difícil pues para la época ya no se vendían libros de carácter teológico ni filosófico, los lograba encargándolos a los sacerdotes extranjeros que con limitada frecuencia lograban entrar y salir del país.

Monseñor Domínguez dio cara al momento más delicado de la Iglesia. Aunque obispo auxiliar con anterioridad, tuvo que reinventarse como pastor en medio de una sociedad totalmente polarizada y que se encaminaba ya abiertamente por senderos marxistas leninistas. Las tensiones en las relaciones entre el Estado y la Iglesia habían llegado a su momento más tenso. El punto más álgido se produjo en septiembre de 1961 con la expulsión del país de 131 sacerdotes, entre ellos monseñor Eduardo Boza Masvidal uno de los obispos auxiliares de La Habana con quien Domínguez había compartido sueños y esperanzas en la capital del país. Varios sacerdotes matanceros, que fueron arrancados a la fuerza de sus parroquias y lugares de misión se encontraban entre los expatriados.

Le correspondió la dolorosa tarea de cortar, cerrar, clausurar movimientos seculares, escuelas, conventos e iglesias. Le ayudaba a sobrevivir su férrea espiritualidad y su talante cubano con los que se presentaba siempre firme, sereno y jovial. Para la época el edificio del obispado de Matanzas dejó de ser el lugar siempre abierto, físicamente se cerró. Trabajaban dentro las hermanas de Villaverde y la señorita Adela Sifko Reizuk. Contaba con los auxilios de un chofer. Sus ausencias más prolongadas se produjeron con motivo de las visitas *Ad limina* a Roma y cuando asistió junto con monseñor Fernando Azcárate Freyre de Andrade al Concilio ecuménico Vaticano II, como padre conciliar.

Hago notar que durante muchos años el Vicario general de Matanzas, monseñor Juan Manuel Machado, vivió hasta su muerte en el obispado. Desde allí redactó los guiones que animaron tan atinadamente las eucaristías en todas las diócesis del país. Al mismo tiempo en Cárdenas, el padre Francisco Naranjo organizó un museo eclesiástico con lo rescatado de las capillas y colegios intervenidos y Perlita Moré Fernández contribuía de manera decisiva a la renovación de la

música cristiana y litúrgica, combinando sabiamente los textos de las Escrituras y los litúrgicos con los ritmos musicales cubanos.

Monseñor Domínguez falleció el 11 de diciembre de 1986 en el hospital provincial de Matanzas. Apenas había constituido el primer Consejo diocesano de pastoral animado por los nuevos aires insuflados a la Iglesia por el Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC), celebrado en febrero de ese año, que había sido precedido por el más auténtico itinerario sinodal, conocido como la Reflexión Eclesial Cubana (REC).

Tras la muerte de monseñor Domínguez el padre Juan Manuel Machado fue escogido por el Colegio de Consultores como Administrador diocesano. Unos ocho meses después el papa san Juan Pablo II eligió como obispo para el territorio yumurino a monseñor Mariano Vivanco Valiente, también del clero de La Habana y a la sazón Vicario general de dicha arquidiócesis. Tomó posesión de la sede matancera el 3 de julio de 1987.

En cierta ocasión lo escuché contar que en los primeros días de su llegada a la ciudad de los puentes, no lograba dormir, que el alba lo sorprendía en vela pensando cómo reconstruir la gran cantidad de templos que exhibían un estado claramente lastimoso. Una de sus primeras resoluciones fue la de abrir el obispado, colocar a una recepcionista y semanalmente ofrecía un almuerzo a los pobres de la localidad que él personalmente servía.

Había nacido en San Antonio de los Baños el 3 de abril de 1933 y cursado los estudios correspondientes en su lugar natal. Ingresó en el seminario "El Buen Pastor" de donde egresó para ser ordenado por el Cardenal Manuel Arteaga Betancourt, del que fue su secretario personal, el 28 de mayo de 1961. Durante su andadura sacerdotal fue párroco de Nueva Gerona en la Isla de Pinos, de Cristo Rey, en momentos muy difíciles para esa comunidad parroquial habanera; rector del santuario nacional de San Lázaro en El Rincón, párroco del Pilar, de la Caridad y capellán de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados del asilo de Santovenia.

El sosiego a su insomnio lo encontró en uno de sus proyectos más cuidados y en el que se involucró hasta sus últimos días, me refiero al que él denominó "Un techo para Jesús". Después de 1959 no sólo fue imposible construir un templo, sino que resultó muy difícil reparar y reconstruir los existentes. La visión ruinoso de muchos era obvia, llenos de goteras, murciélagos, puertas desvencijadas, sin pintura, paredes agrietadas o ya derrumbadas. A esa impresión desastrosa se unía la realidad de que muchas capillas en bateyes de ingenios azucareros o anexas a escuelas, habían sido intervenidas o confiscadas. Entre 1988 y 2004 fueron reconstruidos, a veces desde los cimientos, veintidós templos. Sólo quien conozca las condiciones que desde tanto tiempo atrás no han

existido ni existen para emprender cualquier acción constructiva, y más con las dimensiones que siempre tiene un templo por muy modesto que sea, puede justipreciar el esfuerzo.

Sus desvelos misioneros fueron inmensos. Logró que regresaran o fundaran por primera vez en la diócesis once congregaciones religiosas. Para el 19 de marzo de 1995 le fue concedido que todo el territorio de la península de Zapata quedara incorporado canónicamente a la demarcación de la diócesis de Matanzas, el cual pertenecía a la diócesis de Cienfuegos desde 1903. Hacia allí dirigió sus esfuerzos llevando a las hermanas de San José de Cluny, las que por orden de las autoridades tuvieron que abandonar el lugar en menos de setenta y dos horas. Fue un golpe muy duro que nunca pudo olvidar.

Pero Mariano era un misionero y en ese designio de "estar atentos al camino que transitan nuestros fieles. Deseamos conocerlos más y mejor y dar nuestra vida en el diario servicio de la Palabra y la Eucaristía"⁶. Así se expresaba y realmente entregó su vida por los caminos de Matanzas. Llegaba cada mes con alimentos, medicinas y ropas hasta una barrera en las inmediaciones de la Ciénaga de Zapata, donde un guardia con la cabeza gacha le advertía de que no podía pasar. Entonces los pobladores se acercaban hasta el punto y recogían lo que él les llevaba.

En cierta ocasión, muy temprano en la mañana, un joven de la Ciénaga le tocó a la puerta del obispado. Al abrirle le contó entre llantos que su madre asmática había fallecido asfixiada, no tenía el medicamento. En aquella ocasión monseñor Mariano no había llegado a tiempo con el aparato (inhalador) de Salbutamol que sistemáticamente llevaba.

Se volcó hacia los bateyes, no paraba en el obispado. Se iba casi todos los días al amanecer con algo de alimento y agua y regresaba en la noche. Con su apoyo se abrió un sinnúmero de casas de misión y en febrero de 1999 convocó al primero de cuatro consejos diocesanos de bateyes.

Dos de sus grandes preocupaciones fueron la religiosidad popular y la integración racial. Esta sensibilidad quizá la fomentó en sus años como párroco en áreas de Centro Habana y el Cerro donde estas realidades eran parte inseparable de su accionar pastoral.

Alguien que luego de su muerte hizo una valoración de sus virtudes destacó su magisterio de humanidad: "La timidez de nuestro Obispo no le impidió ejercer la misión profética: las miserias sociales y la falta de valores éticos como el alcoholismo, el desenfreno sexual, la intolerancia, la violencia, la deshonestidad, la falta de honradez en el manejo de bienes colectivos, el robo, el homicidio, la difamación y la negligencia entre otros, fueron temas que abordó frecuentemente en carta mensual "Familia Matancera", aportando la luz

del evangelio y el respeto al ser humano en toda su dignidad”⁷.

Le fue imposible concretar la construcción de un hogar de ancianos, financiado por la Conferencia episcopal italiana y la reconstrucción de la catedral de Matanzas. Contra las fuerzas que para ambas obras se le opusieron no pudo.

Quedó claro –y se lo criticó mucho por ello– que a monseñor Mariano Vivanco no le interesaba más la oficina, que no entendía mucho de planes y de organización pastoral a lo moderno. Siempre le tocó más que la gente pobre comiera y recibiera la palabra renovadora del Evangelio a que funcionara bien una comisión diocesana o que se celebrara determinado evento. Falleció en olor de viaje hacia los pueblos y de diálogo con los pobres el lunes 23 de agosto de 2004 en el hospital Faustino Pérez.

Tras la muerte de monseñor Mariano Vivanco, el Colegio de Consultores eligió a monseñor Francisco Campos Fernández, quien era párroco de Cárdenas y vicario general, como nuevo Administrador diocesano. Durante diez meses desempeñó sus funciones entre Cárdenas y Matanzas, haciendo todo lo posible para entregar en la mejor forma tanto el obispado como la diócesis.

A las dilaciones habituales que se producen hasta la designación de un nuevo prelado, se unió la demora provocada por la enfermedad y muerte del papa Juan Pablo II y la elección del siguiente pontífice. Sin embargo, a los pocos días y entre las primeras decisiones del papa Benedicto XVI, estuvo la elección del padre Manuel de Céspedes, del clero de Pinar del Río, como obispo de Matanzas⁸.

Su designación tomó por sorpresa a muchos en Pinar, a Manolo el primero, quien a decir verdad, habría preferido seguir de cura de pueblo en Vuelta Abajo. Unos días después de su toma de posesión le pidió a un grupo de laicos en Cárdenas: “enseñenme a ser obispo”.

Desde los primeros momentos nos dimos cuenta de que no gustaba como él decía de la “propaganda familiar”. Sus apellidos remiten a la historia de Cuba. Su tatarabuelo es el Padre de la Patria y primer presidente de la República de Cuba en armas; su abuelo paterno fue presidente en el periodo republicano. Un tío bisabuelo materno, mayor general y presidente de la República. Entre los de Céspedes y los García Menocal dejaron más de treinta hombres en los campos de batalla. Pero tanto él como su hermano Carlos Manuel solían expresar: “eso no lo hicimos nosotros”.

Años antes, monseñor Mariano Vivanco había hecho colocar en el recibidor de la casa diocesana de La Milagrosa, un cuadro pintado al óleo por el artista matancero Mariano de la Red, que reproduce la escena de la bendición de la bandera de Céspedes en Bayamo, la misma que se encuentra sobre el arco toral

de la catedral de la ciudad monumento. La obra había estado durante años en el salón de la Acción Católica de Matanzas. Monseñor Manolo lo mandó retirar. Al preguntarle por qué lo hacía me contestó con seriedad: “no quiero que piensen que hago propaganda a la familia”, aun cuando me consta que es una persona con un entrañable concepto sobre los suyos.

Manuel Hilario Ramiro de Céspedes García Menocal nació el 11 de marzo de 1944. Su casa de San Mariano número 208, le imprimió una gran identidad a él, a su hermano y a sus tres hermanas, pues tanto a él como a su hermano Carlos, siempre les escuché: “yo soy un habanero de la Víbora”. Fue bautizado en la parroquia de San Francisco de Paula trece días después de venir al mundo con los nombres de Manuel Hilario Ramiro del Carmen.

Agradece su formación primera a los Hermanos Maristas en cuyo colegio de la calle Marcelino Champagnat esquina a Luz Caballero, en la Víbora, obtuvo el bachillerato en Ciencias el 16 de abril de 1961. Ese año marcaría su vida y la de su familia, como antes la había signado la muerte a destiempo de su padre a consecuencia de la fiebre tifoidea. Todos salieron del país, con la excepción de su hermano Carlos Manuel quien a la sazón estudiaba en Roma. Llegó a Puerto Rico, vivió en la urbanización Sagrado Corazón de Río Piedras y en la universidad de esta Isla obtuvo el grado de ingeniero eléctrico en 1966. En esa fecha viajó a Caracas y matriculó en el seminario para vocaciones adultas San José, en El Hatillo, perteneciente al estado venezolano de Miranda. Fue ordenado sacerdote el 21 de mayo de 1972 y el 16 de octubre obtuvo el grado de bachiller en Teología en la Pontificia Universidad Javeriana.

Desde un primer momento quiso volver a Cuba a trabajar como sacerdote. Así lo expresó en varias ocasiones a sus superiores en Venezuela y a varios obispos cubanos, pero el permiso de las autoridades cubanas tardó unos doce años en los que fue muy feliz colaborando con un excelente equipo de sacerdotes y religiosas en el barrio de San Pascual, en el Petare. Se desempeñó, además, como profesor de Educación media en el proyecto Fe y Alegría del colegio Presidente Kennedy, hasta que en 1984 logró regresar a Cuba e incardinarse en la diócesis de Pinar del Río. Cuando el 4 de junio de 2005 era ordenado obispo en la catedral de Pinar, reconoció que también había sido muy bendecido en Minas de Matahambre, en La Caridad y en San Francisco de Asís⁹. Ese día concluía su inestimable servicio a aquella diócesis como canciller y como vicario general, como asesor del Centro de formación cívico religiosa, de las comisiones de Pastoral juvenil y de Cultura y como miembro del Consejo de redacción de la revista Vitral. Veinte años en los que fraguó una increíble amistad con monseñor José Siro González Bacallao, al que siempre lo vi tratar de “usted”.

A partir del 11 de junio en que toma posesión de su nueva diócesis, monseñor Manolo ha tenido que vivir momentos muy hermosos y circunstancias difíciles. Se ha caracterizado por su confianza en Dios, su amor a la Iglesia y su indiscutible apego a Cuba. Desde los primeros momentos se ha fiado de los laicos y de los jóvenes, lo que se ha hecho más visible en este largo itinerario en el que la Iglesia se ha ido vaciando por la imparable emigración y por una sensible merma en la identidad católica.

Cumplidos sus 75 años de edad, presentó la renuncia al ejercicio de su ministerio episcopal, según lo normado por el Derecho de la Iglesia, mandato que le fuera prorrogado por dos años más, en medio de los cuales le sorprendió la enfermedad con la que ha venido luchando con auténtico espíritu cristiano. Al aceptar definitivamente su renuncia, el Santo Padre nombró al Cardenal Arzobispo de La Habana, monseñor Juan de la Caridad García como Administrador Apostólico, que ejerció apenas durante dos meses hasta que el 14 de mayo de 2022 el Sumo Pontífice Francisco nombró a monseñor Juan Gabriel Díaz Ruiz, quien venía desempeñándose como obispo de Ciego de Ávila.

Para concluir reproduzco lo que hace unos meses publiqué en la edición digital del semanario Vida cristiana al abordar el acontecimiento fundacional de las diócesis de Matanzas y Camagüey:

“La fundación de una diócesis es un acto canónico, de amplias connotaciones civiles, capaz de marcar la vida de un territorio y de contribuir de manera sobresaliente al fomento de su identidad. Pero es más, es la acción del Espíritu Santo que, a través del empeño de hombres de gran visión, facilita la difusión del Evangelio y el crecimiento en la santidad del pueblo con el fomento de la vida sacramental. En ella el obispo, pastor de una porción del pueblo de Dios, en cooperación con su presbiterio, constituye una Iglesia particular en la que actúa y está presente la Iglesia de Cristo, una, santa, católica y apostólica”.

Y añado que realmente debo a mi padre el gusto por la historia local. Me refería con suma frecuencia la importancia de los edificios propios para asentar la identidad de las instituciones. Así es el caso de que, aun cuando a un inmueble se le de otro destino, se lo sigue identificando con aquél para el cual fue diseñado y construido. Pienso en algunos inmuebles emblemáticos como el Capitolio Nacional, el Palacio presidencial o la Lonja del Comercio.

Hoy muevo a risas cuando explico que en Cárdenas mi ciudad natal, el museo es un gimnasio, que en el ayuntamiento está el museo, que el Gobierno municipal se alberga en una casa particular, que los tribunales de Justicia estuvieron en una ferretería y salón de bailes y que en el antiguo Palacio de Justicia se encuentra la funeraria.

Para el bienestar de algunas instituciones y de las personas que necesitamos de ellas, muchos inmuebles, como es el caso del obispado de Matanzas, siguen ocupando las sedes para las cuales fueron pensados y construidos. A casi cien años de su inauguración podemos dar gracias cumplidas a Dios por las personas que lo soñaron, diseñaron, impulsaron su construcción y lo han llenado de vida.

Referencias

¹Cfr.: Synodus Diocesana Mattanzensis. Acta. Ex Typis Quiros et Estrada, Matanzas, 1915.

²Archivo del Obispado de Matanzas. Expedientes de obras. 1922 a 1926, tomo 29.

³Tomado de un artículo del doctor Diego Echemendía Hernández, fotocopiado de la revista laical matancera Presencia. (Sin referencias).

⁴Periódico El Republicano, Matanzas, martes 17 de marzo de 1959, Año LIX, Nº. 60.

⁵Parroquia del Santo Ángel Custodio, La Habana, libro 26 de bautismos, folio 541, inscripción 1081.

⁶Palabras de monseñor Mariano Vivanco en su carta mensual a la Familia Matancera, correspondiente al mes de marzo de 1989.

⁷Lic. Caridad Contreras Llorca: Mariano In memoriam, boletín Iglesia Peregrina, Matanzas, septiembre de 2004, Año 8, Nº. 68, p. 4.

⁸L'Osservatore romano, Roma, 13 de mayo de 2005, Año XXXVII, Nº. 19 (1898), p. 2.

⁹Palabras de agradecimiento de monseñor Manuel de Céspedes al concluir su ordenación episcopal, tomas de la revista Vitral, Pinar del Río, mayo-junio de 2005, Año XII, Nº. 67, pp. 78-80.

.....
Pbro. Jesús Fernando Marcoleta Ruiz (Cárdenas, 1963).

Toda la educación primaria, secundaria y pre universitaria en la ciudad natal.

Estudios de Agronomía y Derecho en la Universidad de Matanzas y La Habana, respectivamente.

La preparación eclesiástica en los seminarios S. Basilio Magno de Sto. Domingo, República Dominicana.

Sacerdote desde 1997. Párroco de Varadero y de Cantel-Camarioca.

Canciller del Obispo de Matanzas.

A MÁS DE UN AÑO DE LA GUERRA EN UCRANIA

Por Néstor Pérez González



Foto tomada de Internet.

La guerra en Ucrania cumplió un año el 24 de febrero de 2023. Hasta los más apegados a la búsqueda de la libertad con métodos pacíficos, reconocemos la práctica de una lucha justa y necesaria, liderada y comprometida en no ceder su soberanía a una potencia extranjera y la voluntad de Ucrania en la defensa y promoción de la democracia y los valores occidentales.

Este conflicto ha ido mucho más lejos de las fronteras de ambas naciones, aunque no directamente en confrontación armada, pero va marcando un proceso que muchos esperamos que resulte a favor del fin de una época pos soviética, que junto a la idea de un nuevo socialismo la socaban y ponen en riesgo junto a la libertad y el progreso de la humanidad.

La multipolaridad, tan defendida como estrategia para socavar las democracias y el empoderamiento cívico y ciudadano, no ha sido aceptada ni es viable al apegarse este país a sus lazos y propósitos a occidente.

El actual conflicto tensa el equilibrio entre culturas de democracias y modelos de dominación totalitarias; reta la vida en paz entre las naciones y la de sus

ciudadanos. Esa misma idea con la que la cultura occidental se ha permeado de una tolerancia política a costa del sufrimiento y la opresión presente en estas naciones, a la vez que venden una idea de bienestar y derechos a las sociedades y culturas occidentales que no practican ni son una realidad en sus naciones.

Los mecanismos internacionales, en específico la ONU y su Consejo de Seguridad, se muestran poco efectivos en función de poner fin a esta guerra. Reflexionar, o pronunciarse, acerca de una guerra siempre es complejo, difícil y riesgoso. Complejo porque el hecho de la confrontación, la muerte del oponente como objetivo y la polarización propia en torno a este nivel de un conflicto, pueden hacer de la indiferencia un comportamiento general, justificado por los males que ella genera y considerar como legítimo o apropiado cualquier resultado del conflicto.

Difícil porque el bien común pudiéramos decir en este caso está sujeto a la superación de un conflicto armado, como vía de supervivencia de estos valores y reclama nuestra atención, criterio y compromiso con

cada realidad, que a nivel social necesita alcanzar o no perder los mínimos de libertad, oportunidad, dignidad e igualdad de derechos ante la ley.

Riesgoso porque la guerra tensa al máximo los límites de tolerancia para quienes no estando directamente involucrados en el conflicto, reconocen que en ella se arriesga parcial o totalmente sus intereses económicos, políticos, o simplemente su razón ética, mucho más cuando a través de ella transcurren procesos geopolíticos y estratégicos en los que se arriesga la estabilidad general.

Lo cierto es que el fin de los tiempos, que Francis Fukuyama había asegurado con la caída del campo socialista, parece ilustrado en el umbral de este conflicto. Las huellas de un derrumbe moral, como lo fue el del campo socialista y la satisfacción con los progresos alcanzados a partir de este, parecen haber subvalorado las capacidades de supervivencia y adaptación de una misma ideología de dominación y opresión, a nuevas etapas y a otras circunstancias.

La actual crisis que representa este conflicto parece irreversible. Al autoengaño de las falacias de democracias de voto, sin libertad de sus ciudadanos y estructuras de poder centralizadas que dominan por el miedo y la represión, la solución de este conflicto es un proceso en el que se comprometen de manera especial los ciudadanos ucranianos, inspirados y decididos a existir como Nación y luchar por ella. Sin esta realidad, muy bien liderada, como resultado de sus últimos años en democracia, asistiríamos a una colonización pro rusa con pésimas consecuencias para Ucrania y para el mundo.

Pese al altísimo costo de la guerra y la violencia, el resultado ha sido todo lo contrario de lo esperado por la parte agresora. Además, lo que se muestra como escalamiento de ese conflicto es una consecuencia necesaria, que no debe relativizar los resultados ni el derecho de la parte agredida a defenderse y ser apoyada. Estamos ante una tensión que es resultado, en parte, del consentimiento y la legitimización de una geopolítica mundial que les otorgó credibilidad a estos países sin democracia como lo ha sido también China.

El resultado, en lugar de transformar la naturaleza y la realidad de estas sociedades, ha sido al revés. Están quienes han valorado como un alto riesgo para la seguridad y el progreso de las democracias occidentales, a partir de que estas potencias emergentes han decidido aplicar más abiertamente sus métodos de expansión económica, militar, política y cultural.

.....
Néstor Pérez González (Pinar del Río, 1983).

Obrero calificado en Boyero.

Técnico Medio en Agronomía.

Campesino y miembro del Proyecto Rural "La Isleña".

Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

LAS MIPYMES, Y EL NECESARIO RESURGIMIENTO DE LA CLASE MEDIA NACIONAL

Por Dimas Castellanos Martí



Foto de Rosalía Viñas Iazo.

Los seres humanos se mueven por intereses materiales y/o espirituales. En el caso de los materiales, las relaciones de propiedad y los salarios son factores estimulantes del interés de empresarios y trabajadores.

Entre altos empresarios y trabajadores la clase media ocupa una posición intermedia. Su peculiaridad radica en que, como no disponen de capital suficiente para vivir de las rentas, participa directamente en la gestión empresarial, en la cual desempeña un papel insustituible en el progreso social.

Figuras destacadas de nuestra historia, desde el Obispo Espada¹ a inicios del siglo XIX hasta Manuel Dorta Duque² a mediados del XX, pasando por José Antonio Saco³ y Francisco de Frías⁴, elaboraron proyectos para fomentar una economía basada en la pequeña propiedad y la formación de una clase media; ideas que José Martí sintetizó en un párrafo: "Es rica

una nación que cuenta muchos pequeños propietarios. No es rico el pueblo donde hay algunos hombres ricos, sino aquel donde cada uno tiene un poco de riqueza. En economía política y en buen gobierno, distribuir es hacer venturosos"⁵.

Tales proyectos requieren, como condición necesaria, de los instrumentos jurídicos para su institucionalización y defensa. En la República, el artículo 32 de la Constitución de 1901, dispuso que: nadie podría ser privado de su propiedad, "sino por Autoridad competente y por causa justificada de utilidad pública, previa la correspondiente indemnización"; mientras el artículo 87 de la Constitución de 1940, reconoció "la existencia y legitimidad de la propiedad privada en su más amplio concepto de función social y sin más limitaciones que aquellas que por motivos de necesidad pública o interés social establezca la ley".

Gracias a esos artículos, en los años 50 del pasado siglo, Cuba ocupaba uno de los primeros lugares en estándar de vida en América Latina. Las empresas en manos de la clase media -además de su papel en la producción de caña de azúcar, café, tabaco y ganado- producían calzado, textiles, pinturas, frutas, viandas, dulces, pescado, carne de cerdo, de aves, y derivados de la leche, lo que explica porqué en la isla se producía más del 80% de lo que se consumía.

Sin embargo, en 1959 comenzó un proceso de confiscaciones de la propiedad privada sobre los medios de producción que alcanzó su clímax en 1968, cuando se confiscaron los últimos 55 636 pequeños negocios privados que habían sobrevivido la ola expropiatoria: 11.878 bodegas; 8.101 restaurantes, fondas, cafeterías y puestos de fritas; 6.653 lavanderías, 4.544 talleres de mecánica automotriz, 3.643 barberías, 3.345 carpinterías, 3.198 bares, 3.130 carnicerías, 1.598 artesanías, 1.188 reparadoras de calzado, etc. Para justificarlo el líder de la revolución dijo que "¡no se hizo una revolución aquí para establecer el derecho al comercio!" y añadió: "¿Cuándo acabarán de entender que ésta es la Revolución de los socialistas, que ésta es la Revolución de los comunistas?". Como resultado, la clase media desapareció. Los dueños fueron sustituidos por jefes, el desinterés y la ineficiencia condujeron al retroceso y al deplorable estado en que se encuentra hoy la economía y la sociedad cubana.

Prisionera de política, la economía se desnaturalizó hasta convertirla en factor de pobreza material y espiritual. Fracasado en el intento totalizador, pero con intereses creados y responsabilidades históricas contraídas por todo lo ocurrido en más de seis décadas, el Gobierno quedó atrapado en un callejón sin salida: la incompatibilidad de los cambios con la conservación del modelo, lo que le obligó a introducir una especie de propiedad privada, que denominó "trabajo por cuenta propia", para tratar de conservar la esencia de un modelo inviable y ajeno a la naturaleza humana.

En 1993, en medio de uno de los episodios más críticos de la crisis estructural y espoleados por la pérdida de las subvenciones soviéticas, que habían permitido camuflar la ineficiencia del modelo totalitario, el Gobierno autorizó 117 actividades por cuenta propia. Al año siguiente amplió el número hasta 157 y en 2010 lo volvió a aumentar hasta 181; un listado de corte feudal cargado de limitaciones para impedir la formación de pequeños y medianos empresarios. Sin embargo, los cientos de miles de trabajadores por cuenta propia, a pesar de las trabas impuestas, se convirtieron en el sector más dinámico de la economía, lo que ha demostrado el absurdo de calificar a la empresa estatal como el principal sujeto de la economía.

El efecto positivo de dichas medidas dependía de que fueran concebidas como pasos hacia la



Foto tomada de Internet.

reconformación de una clase media nacional, lo que implicaba la conversión del cuentapropismo en micros, pequeñas y medianas empresas (Mipymes), pero los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido Comunista, aprobados en 2011, reafirmaron la supuesta superioridad de la propiedad estatal y la economía planificada. En consecuencia aumentaron las prohibiciones, los topes de precios, las confiscaciones de mercancías y de equipos contra transportistas privados y vendedores ambulantes de productos agrícolas, la suspensión de nuevas licencias y la reducción de las actividades permitidas a 123.

Hundido en la insolvencia financiera, fracasado en el intento de atraer suficientes inversiones extranjeras, sin acceso a los mercados de capital, agravado por la caída del turismo, las remesas disminuidas y los obstáculos para el alquiler de profesionales, y complicado por las manifestaciones populares del 11-J, el Gobierno se vio obligado a moverse, pero dentro de límites que permitan conservar el poder. Con esa óptica, en agosto de 2021 se dictó el Decreto-Ley 46 sobre la Mipymes; una medida que estaba prevista desde el año 2011.

Según esta normativa, las Mipymes, dotadas de personalidad jurídica, pueden exportar e importar, gestionar y administrar sus bienes, definir los productos y servicios a comercializar, así como sus proveedores, clientes, destinos e inserción en mercados; y operar cuentas bancarias y acceder a cualquier fuente lícita de financiación.

A cualquier observador ajeno a la naturaleza del Gobierno cubano ya su capacidad de maniobrar, le parecería que finalmente se había rectificado; pero la realidad es otra. Las Mipymes nacieron limitadas a sectores no estratégicos; encasilladas en el esquema de las sociedades de responsabilidad limitada (SRL), lo que marca una desventaja respecto al sector estatal y al capital extranjero, etc. Estas limitaciones, unidas a la ausencia de la división de los poderes públicos, impiden que las Mipymes desempeñen el papel activo que le corresponde en la sociedad cubana.

Hasta aquí el objetivo del Gobierno se ha limitado a estimular a emprendedores internos, atraer capital

externo y usarlas como un medio auxiliar, subordinadas a los fines del Partido-Estado-Gobierno. Si bien las Mipymes constituyen un paso de avance respecto al estado anterior, resultan insuficientes para la formación de una clase media nacional, independiente y para el despegue de las fuerzas productivas, porque nacieron atadas a la Constitución de 2019, concebida como una camisa de fuerza para las futuras empresas privadas. El Partido-Estado-Gobierno, que elaboró la Constitución, decidió que la planificación y no el libre mercado seguirá siendo el rasgo distintivo de la economía.

Las Mipymes no pueden salvar lo insalvable. Ellas necesitan de la economía de mercado, de libertades y de un marco jurídico que estimule su creación. Por ello, sin un cambio radical en el pensamiento de los gobernantes no será posible solucionar la crisis. Sin embargo, por conservar el poder y no liberar las trabas para que los cubanos de dentro y fuera de la Isla participen como sujetos activos, han preferido tomar el camino oligárquico de la Rusia de Putin y en menoscabo de la cacareada soberanía, entregar las riquezas a los oligarcas rusos y cualquiera otros que le permitan conservar el poder, lo cual resulta una apuesta frágil e insostenible. En consecuencia, los cambios que demanda la economía cubana se impondrán, a pesar de la oposición del Gobierno.

Referencias

¹Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa, Obispo de La Habana entre 1800 y 1832.

²Manuel Dorta Duque (1986-1964), político, abogado, escritor y profesor universitario. Delegado a la Asamblea Constituyente de 1940.

³José Antonio Saco (1797-1879), sociólogo, escritor, historiador y economista. La figura política cubana de mayor alcance teórico y conceptual en los primeros 60 años del siglo XIX. En su Análisis de una obra sobre Brasil (1832), planteó la conversión de la plantación esclavista en pequeñas parcelas agrícolas,

⁴Francisco de Frías (1809-1877), periodista y reformador agrario.

⁵José Martí. O. C. tomo 7. Nuestra América. Edit. Ciencias Sociales, La Habana, 1991, p. 134.

.....

Dimas Cecilio Castellanos Martí (Jiguaní, 1943).

Reside en La Habana desde 1967.

Licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana (1975), Diplomado en Ciencias de la Información (1983-1985), Licenciado en Estudios Bíblicos y Teológicos (2006).

Trabajó como profesor de cursos regulares y de postgrados de filosofía marxista en la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Habana (1976-1977) y como especialista en Información Científica en el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana (1977-1992).

Primer premio del concurso convocado por Solidaridad de Trabajadores Cubanos, en el año 2003.

Es Miembro de la Junta Directiva del Instituto de Estudios Cubanos con sede en la Florida.

Miembro del Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia* (CEC).

LA PALABRA EXACTA CON EL TONO JUSTO

Por Teresa Díaz Canals

*No fue el mío el pecado primaveral de la cigarra, aquel que se comprende y hasta se ama.
Fue el pecado oscuro, silencioso, de la hormiga;
fue el pecado de la provisión y de la cueva y del miedo a la embriaguez y a la luz.
Ése fue el pecado...*
Poema LV, Dulce María Loynaz

Cuando tengamos que escribir la historia de este problemático período en Cuba, debemos tener en cuenta que no existe la gran Historia con mayúsculas, sino las muchas historias, los relatos, los trayectos, las diversas y complejas biografías. Estoy cansada, agotada. Ayer viví una experiencia triste, otra prueba más de lo que pasamos una parte de los cubanos en la actualidad. Tuve que llamar a la policía, pues mientras dormía en la madrugada -después de un largo apagón- entró alguien al comedor. El ladrón se llevó "solo" algunos alimentos. Hubo vecinos que me dijeron, eso no es nada, lo malo es que te hubieran llevado equipos eléctricos, pero eso no lo podían hacer de manera fácil en mi caso. Además, es que los alimentos los venden ahora de manera inmediata: aceite, leche, etc. Y, por otra parte, aunque te lleven apenas un pan, entraron a tu casa y te pudiste haber encontrado con el ladrón cara a cara, hecho que hubiera sido muy impresionante y sobretodo, peligroso. Solo el que atraviesa por ese tipo de situación sabe verdaderamente qué es lo que se siente cuando invaden de manera agresiva el espacio propio. Es semejante a cuando se juzga injustamente a las cuidadoras y cuidadores sin haber vivido sus condiciones. Lo que más siento es que lo que tomaron en este caso no fue para mitigar el hambre, sino por un asunto de droga.

Estimo que ya estamos en un contexto límite en nuestro país debido a la violencia, al deterioro de valores, a la vida de sobrevivencia que llevamos desde hace más de sesenta años. He escuchado no pocas veces que hemos llegado a estos extremos debido a que mi generación, los que hoy somos ya adultos mayores, lo hemos soportado todo, es decir, que si estamos así de mal, es por causa de que cuando fuimos jóvenes no hicimos nada que no fuera apoyar al sistema en el poder. Con mis criterios aspiro a abrir un debate, escuchar otras reflexiones para que podamos comprender la vida que nos impusieron. Expongo entonces algunas ideas sobre el tema.

· Recuerdo que cuando éramos jóvenes y hacíamos alguna petición como una vivienda decente,



Foto tomada de Internet.

algun bien necesario, algo muy normal para la vida de cualquier persona, la respuesta era: ustedes no lucharon en la sierra. La culpa consistía en no haber participado en la guerra, porque no existíamos cuando eso sucedió o éramos muy pequeños. Ese estilo de juzgar a quien tenía méritos de guerra y quien no, se extiende hasta hoy. La semana pasada murió un señor de noventa años aproximadamente en un barrio de elevada jerarquía social de La Habana. En la cuadra del difunto vive un general. Se mandó a buscar porque lo conocía. El militar de alta graduación expresó que si el fallecido hubiera sido combatiente tenía derecho a que le enviaran un carro inmediatamente y a determinadas prebendas de acuerdo al protocolo establecido por la meritocracia en el poder. Hasta para morir aquí hay que pasar trabajo.

· Es importante tener en cuenta que los niños que nacieron y crecieron en esa etapa -paralelo a eso que se denomina revolución- en sus primeros tiempos, lo hicieron en medio del entusiasmo revolucionario, de la esperanza de un cambio para una vida mejor en nuestra sociedad, de justicia, de igualdad, de desarrollo. El pueblo creyó en general; lo que vino después es el precio que se paga por el compromiso incondicional con un gobernante.

· Los hijos de esa revolución que prometía un futuro con un proyecto social triunfante estuvimos siempre en la espera. Unos no siguieron, se apartaron porque sus familias no coincidieron con el camino trazado por la cúpula gobernante, pudieron alejarse a tiempo, otros se involucraron y creyeron, obtuvieron ciertas razones oportunistas. Hasta la maldad se hace monótona. Otros trabajamos y callamos. Como escribió José Martí: *los respetos ciegos irracionales no se han formado para las criaturas dotadas de razón*.¹ Cuando hacía mi tesis doctoral aprendí algo sustancial de la teoría ética en la obra de Ludwig Wittgenstein en su obra *Tractatus*, algo así como que lo más importante de lo que había escrito, era lo que no escribió. Me pareció genial esa afirmación y así es, pues lo que se dice se capta a través de lo que no se ha dicho. Incluso lo que se transmite no se puede explicitar. El maestro, por ejemplo, muestra, da testimonio, sugiere, evoca. El silencio constituye un momento intenso de comunicación.

· Mi generación no tuvo internet, pudo contar con computadoras hasta muy tarde, las redes no existían. Lo que pasaba en un sitio no se difundía como ahora que mientras sucede ya se tiene la información. Y de lo que no se habla, no existe.

· Se grabó en el pueblo que los privilegios que tienen los dirigentes eran justos, pues ellos habían “luchado” y para dirigir, para mandar, necesitaban comodidades. Nunca se cuestionó que estas prerrogativas de vida multimillonaria también pasaban por herencia a manos de los familiares que “no lucharon”. No tuvimos claridad en que son solo servidores y tampoco nadie cuestionaba el mantenimiento del poder hasta la muerte.

· No vivimos ni asumimos la idea de la democracia martiana. A la gente se galvanizaba con espasmódicos enardecimientos, embriagada por discursos que servían de soporte en paradas, marchas y desfiles. Hoy es muy diferente el contexto social. No hay alimentos, ni medicinas, ni agua, ni electricidad, ni transporte.

· La mente también es estática, acostumbraron a la población a una especie de inerciasocial, exigiendo ante todo quietud y confundiendo la misma con el orden. La vida cambia y se teme a esa multiplicidad. Inculcaron que la realidad era inmóvil, por eso hay cubanos que siguen con ese comportamiento. Sin embargo, el modelo estatista burocrático agotó sus posibilidades. Hoy son otros jóvenes desprejuiciados los que están en el escenario, sin esa culpa que nos impusieron a nosotros un día. Los jóvenes -en general- hoy son muy diferentes, saben muy bien que necios son los que se someten a la aprobación o censura de los necios.

· La gran novedad de una visión democrática de la vida es que ha de ser creada entre todos en

cuanto persona. Igualdad no es uniformidad. Nos queda emplear *la palabra exacta con el tono justo, y también habría que añadir: y teniendo presente las circunstancias*.²

Referencias

¹Martí, José. A la colonia En: Obras Completas Edición Crítica 1862-1876. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2009, Tomo 1, p. 274.

²Zambrano, María. *Persona y Democracia*. Ediciones Siruela, 2004, p. 186.

..... Teresa Díaz Canals.

Ensayista y profesora titular.

Doctora en Ciencias Filosóficas.

Investigadora asociada a *Cuido60* - Observatorio de Envejecimiento, cuidados y derechos.

Entre sus obras se encuentran *Moral y Sociedad. Una intelección de la moral en la primera mitad del siglo XIX cubano* (2002) *Ver claro en lo oscuro. El laberinto poético del civismo en Cuba* (2004), *Una profesora que habla sola. Enigmas del civismo cubano* (2006), *El momento del agua. Papeles de civismo* (2011), *Trabajo a la cubana: fragmentos para un pensamiento sociológico* (2015) y *Mujer-saber-feminismo* (2018).

LA COLA

Por José Antonio Quintana de la Cruz



Fotos tomadas de Internet.

En Cuba, una línea de personas en espera de adquirir cualquier cosa es, por antonomasia, una cola. Nadie, cuando se habla de “cola”, piensa en la del gato o en un pegamento. Es imposible encontrar a un ciudadano de a pie que no haya formado parte, muchas veces, de una cola. Ha sido así, por lo menos, desde los primeros sesentas hasta nuestros días.

Es, la cola, una especie de taenia que, con la cabeza en la década prodigiosa, se ha reproducido vital e incesantemente, en todas direcciones, hasta formar parte de las instituciones del país. Lo de “institución” puede alarmar a los sociólogos, pero le ruego que noten que es una estructura social añeja, que se replica con una dinámica autosostenida y que parece no tener para cuando acabar. La cola es necesidad, medio de organización y elemento esencial en los procesos distributivos de bienes y servicios. Es casi una costumbre además de una desgracia. Se discute

si es una desgracia genética o adquirida, pero mi potencial teórico no da para tanta especulación.

Tenía la intención de hablar de la familia de colas existentes en Cuba, pero dejaría de ser breve y hoy ese pecado no encuentra perdón en las redes digitales. Me limitaré, por tanto, a la cola de la panadería y dentro de ella al sub tipo cola de “los impedidos”, entendiéndolo por estos a personas con deficiencias físico-motoras con licencia tácita para llegar y comprar primero que los que llegaron primero. Esto no es nuevo. En Cuba siempre se practicó la cortesía generosa con los ancianos, enfermos, mujeres y niños. Lo nuevo es que ahora se ha mandado, canonizado y organizado como una tarea. No sé si esto quiere decir que se ha burocratizado. Me siento confundido.

Examinemos una muestra de la casuística correlativa.

Caso 1: El mudo

Hacía 40 minutos que esperaba para llegar al mostrador y comprar. Sentí a alguien intranquilo a mi espalda. Luego un largo brazo portador de un carné sobre mi cabeza. Se trataba de un hombre de alrededor de 30 años, muy parecido a un remero de alto rendimiento deportivo, todo un atleta. Me percaté de que hacía valer su derecho a comprar antes que yo. Le cedí mi lugar y recordé haberlo visto antes. Si, lo veía a cada rato paleando concreto en una construcción cercana. Transportaba arena y bloques en una carretilla. Joven fuerte y trabajador. Mudo con carné de limitado físico-motor, es decir, reconocido oficialmente como alguien que no debe y no puede hacer colas.

Caso 2: La corredora de fondo

Estaba siendo atendido por el dependiente cuando irrumpió en el local una mujer jadeante, como si hubiera bateado un home room dentro del terreno. “ay, vengo corriendo. Se me quedó el bastón sobre el mostrador” – dijo. El dependiente le respondió: “También dejaste un pomo de miel. Te guardé ambas cosas”. Ay, gracias, gracias.

Cuando la mujer se retiró, el dependiente me explicó con rostro pícaro que la misma, cuando entró la primera vez, lo hizo jorobada y echada sobre el bastón. Compró antes que todos los que esperábamos y con la alegría del triunfo olvidó el bastón que acababa de recuperar ... a la carrera.

Caso 3: El albañil

“Abran paso, ahí viene el ciego”. Todo el mundo se echa a un lado y el pobre ciego, golpeando con firmeza el piso llaga al mostrador, compra y se va... con un paso un poco más rápido que cuando venía. Luego, otro día, un día cualquiera, puede vérselo en su techo o en el del vecino cogiendo goteras o remendando espacios. Ágil. Preciso. Rápido. Y de vez en cuando se da un trago de oloroso aguardiente. A veces toma warfarina casera. Hombre serio. Respetado en el barrio. Impedido físico-motor. No debe y no puede hacer colas.

Caso N: Los “inventistas”

Existe el falso inválido y el que le empuja la silla de ruedas. Compran ambos y le compran a los vecinos de ellos.

Traen niños pequeños. Se hacen pasar por embarazadas. Tienen un lunar en el brazo. Cojean. Les dio uno, dos o tres infartos. Padecen de ansiedad. Etc. etc.

Se agotaron los bastones en las tiendas. Se agotaron también las caretas. Suerte que no hay carnaval. La intención humanitaria y bondadosa de favorecer a los necesitados de ayuda en las colas, ha creado la posibilidad para que desde el fondo del pozo de las miserias humanas, surja una manada de farsantes e hipócritas que desorganizan la justicia y deslucen la generosidad.

Una vez leí que “muchas veces los defectos son continuación de virtudes”. Y también leí que “todo sistema fracasa por la exageración del principio en que se funda”.

.....
José Antonio Quintana de la Cruz (Pinar del Río, 1944).

Economista jubilado.

Médico Veterinario.

Reside en Pinar del Río.

LA VERDAD Y LA RAZÓN

Por Yoandy Izquierdo Toledo

Una de las metas de la persona humana, si no la primera, es la búsqueda constante de la verdad. Algunos dicen que la verdad es relativa, dependiente del prisma con que se mire, acomodada al filtro que se le ponga, y que siempre sale a flote. Temer a la verdad es incurrir en un problema mayor que es atentar contra ella. Así sucede desde tiempos inmemoriales en el plano personal y en el ámbito social. La búsqueda y defensa de la verdad siempre fue para los primeros religiosos, filósofos, científicos y estudiosos del comportamiento humano, el objeto constante de sus investigaciones, el fundamento principal para establecer sus tesis y enseñanzas. Para los creyentes, la Revelación divina nos demuestra la verdad encarnada como camino a la salvación.

Por estos días, leyendo la Carta Apostólica del Papa Francisco con motivo del cuarto centenario del nacimiento de Blaise Pascal, titulada “La sublimidad y la miseria del hombre”, me he sentido motivado a escribir sobre la verdad, la que cuesta y la que duele, pero la única auténtica y la única que nos libera.

Pascal ha sido más conocido por sus estudios en el campo de la matemática y la física, pero muy poco se aborda, al menos en programas y currículos cubanos, sobre sus aportes en teología y filosofía. Su conversión al catolicismo y sus implicaciones en el siglo XVII en el que se desarrolla son un ejemplo fehaciente de la importancia del encuentro entre la fe y la razón, y de la posibilidad real de no tener que divorciar la ciencia y la verdad de las cuestiones más espirituales y trascendentes del hombre.

En la persona de este estudioso francés podemos encontrar algunos puntos esenciales en el escabroso camino no solo de la búsqueda de la verdad, sino también de la vivencia y el compromiso con la verdad.

El primer punto esencial está en compartirnos que la búsqueda de la verdad no puede traducirse en el acomodamiento de la realidad a versiones personales. ¿Cuántas veces escuchamos la expresión “esta es mi verdad” o “yo sí sé la verdad porque fui protagonista”?

Es cierto que cada persona, de acuerdo a su conciencia bien formada, puede apropiarse de determinados elementos que le ayuden a construir su opinión y esa será su verdad, basada en lo que conoce, pero cerrar la puerta a la interacción con las demás miradas de la misma realidad es ensimismarse, aislarse y también, por qué no, llegar a equivocarse. Por otro



Foto tomada de Internet.

lado, ser testigo presencial o protagonista no nos hace siempre valedores ni poseedores de la verdad. La naturaleza humana tiende a lo acomodaticio, a la adaptación de la realidad a lo que nuestro límite humano puede, y a veces solo hasta lo que quiere, o necesita procesar.

He ahí algunos de los sesgos en que cae la persona humana cuando se alza no como defensor y buscador incansable de la verdad, sino como poseedor o manipulador de ella.

La verdad es una y no se adecua al discurso oficial, ni al dirigente de turno, ni al partido en el poder, ni a la élite dominante, ni a la subjetividad de cada persona. En las relaciones sociales la búsqueda de la verdad es un ejercicio constante de quienes deben vivir al servicio de los demás, de todos. El llamado desde un cargo o puesto de nivel es precisamente ese: poner los dones y talentos a favor de la noble tarea de labrar, entre todos, un porvenir en la verdad. En las relaciones interpersonales, la verdad también es el requisito indispensable para el entendimiento, la confianza, la comprensión mutua. Es una fortaleza en las relaciones humanas, ya sean de pareja, de amistad o sencillamente para la cordialidad en la interacción persona – persona.

En segundo lugar, en la persona de Pascal podemos estudiar y entender la verdad como una inquietud innata de quien decide transitar ese camino. La búsqueda de la verdad viene a ser la dirección más importante en el tránsito de la vida. Así como el ser humano es intrínsecamente bueno, aunque con el lastre de la caída original que le inclina al mal uso de la libertad, es decir, hemos sido creados para el bien, también hemos sido creados para vivir en la verdad. Otra cosa

bien distinta es cuando, en las interacciones con los demás, y en la sociedad en que nos desarrollamos, a ese componente innato se nos vienen a sumar, desde fuera de nosotros mismos, las deformaciones ajenas a la concepción original de la persona humana, creada a "imagen y semejanza de Dios".

No ver bien las cosas o no quererlas ver bien, no buscar la verdad, analizarla, pensarla y repensarla para discernir nuestro comportamiento, puede conducir al acomodo de la realidad a nuestra conveniencia. Es el relativismo moral. Esto es complementario a lo que veíamos en el primer punto, que hace que no seamos capaces de elegir bien. La vida en la mentira degrada a la persona humana, deteriora la moral y nos puede convertir en instrumentos del mal. La verdad, aunque duela, siempre abre puertas, nunca estará orientada en el sentido de sepultar sino de elevar a la persona en su crecimiento humano integral. La verdad puede doler, pero a la larga sosiega. Puede molestar, pero reconstruye para edificar sobre pilares más sólidos. Puede no ser entendida en su momento, pero el tiempo se encarga de poner todo en su lugar. La síntesis que se logre entre verdad y razón es la única que perdura.

La tercera pincelada que he podido captar después de la lectura de esta carta apostólica es algo que, quien ha decidido ser humilde seguidor de Cristo y vivir el misterio de la fe encarnada, sobre todo inmerso en la realidad cubana, debe tener presente.

La vida en la verdad, así como está repleta de múltiples atracciones, se compone además de desencantos. Para no caer en esa "apertura asombrada a la realidad" debemos vivir dispuestos y en actitud de "apertura a otras dimensiones del conocimiento y de la existencia, apertura a la sociedad, apertura a la realidad".

Para las personas de Iglesia es vivir el Evangelio en el corazón del mundo y para todos en general, desde la sociedad civil de la que formamos parte, es ser constructores de la justicia y de la paz con la verdad y el amor como bandera, en los ambientes de desarrollo personal y social.

En este punto es crucial volver a ponderar la influencia de la realidad en la búsqueda de la verdad. En sistemas cerrados, donde hasta la verdad, o primero la verdad, es el blanco de ataque del poder para mantener el control total social, debemos tener presente que "la realidad es superior a la idea" que nos hagamos de ella. La realidad es más rica que lo que las ideologías encierran en su corpus teórico.

La realidad es viva, dinámica, libre y compleja. La ideología es canon, rigidez y asegura como verdad un presupuesto teórico que a veces puede negar la riqueza o fortaleza que constituye la diversidad de la naturaleza humana.

En estos momentos que vive Cuba, en tiempos de oscuridad, donde el relativismo moral, la falta de

sentido y de proyecto de vida, ningunean a la verdad y no la colocan en el centro de todo proceso, es válido recordar los siguientes presupuestos:

1. La verdad debe ir unida a la caridad. Por muy fuerte que sea la verdad por la que luchamos, la verdad que enarbolamos o la verdad que recibimos como legado, no puede deslindarse del amor, del deseo de que esa misma verdad sea un recurso para vivir en el amor fortalecido por ella.

2. La verdad debe ser la meta de una generación que cultive el respeto y la paciencia. Por sus propios efectos la verdad necesita respeto y, para su constante búsqueda, necesita paciencia.

3. La verdad necesita pensamientos encarnados. Debemos tener cuidado con las utopías totalitarias, debemos reconocer que no somos seres aislados y evitar la autorreferencialidad para dar paso a la diversidad que es toda una riqueza.

4. La verdad se nutre de la realidad y de la razón, de la humildad y de la valentía, de la conversión y de la caridad. La verdad no es cosa de monólogos, héroes solitarios o mesías terrenales.

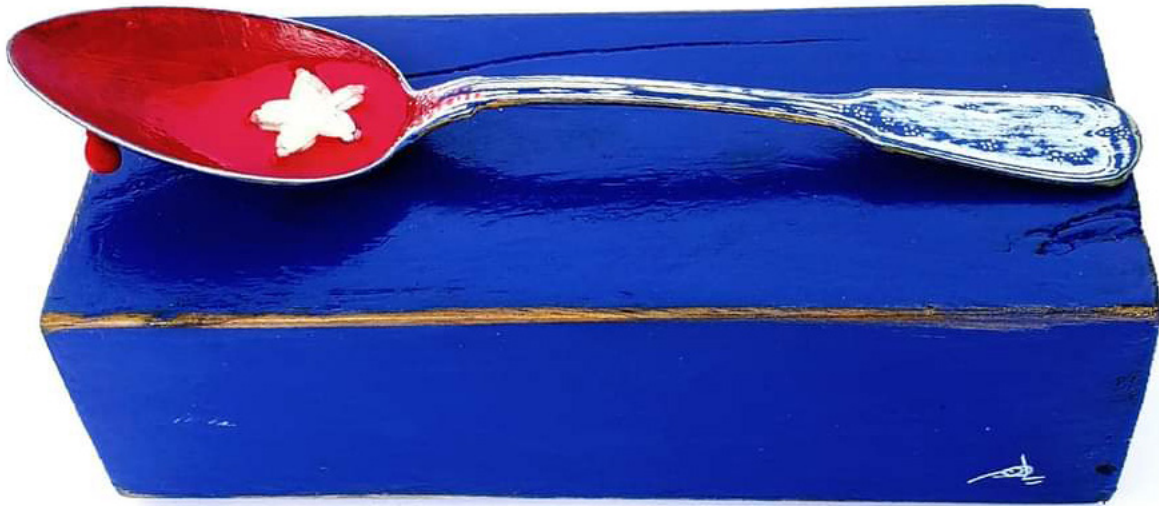
5. La verdad necesita una visión de conjunto, ver todos los principios engarzados, para dar paso a la libertad, que es el escalón siguiente e indispensable para la comprensión de todas las dimensiones humanas.

José Martí decía que "*La palabra no es para encubrir la verdad, sino para decirla*". Ejerzamos entonces ese derecho con el que fuimos creados, para decir lo que pensamos y más que eso, actuar en consecuencia. Solo así será que la verdad nos hará verdaderamente libres.

.....
Yoandy Izquierdo Toledo (Pinar del Río, 1987).
Licenciado en Microbiología.
Máster en Bioética por la Universidad Católica de Valencia y el Centro de Bioética Juan Pablo II.
Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.
Miembro del Consejo de Redacción de la revista Convivencia.
Responsable de Ediciones Convivencia.
Reside en Pinar del Río.

MI TIERRA NO ESTÁ MUERTA

Por Antonio Manuel Padovani Cantón



“Dosis de patria”.
Obra de Albertho Díaz de León.

*New York, junio 26/89
Sr. Rodolfo Menéndez
Mi distinguido compatriota:*

...

*Yo no creo que mi tierra esté muerta. Está esparcida
por el viento, y*

*anda, en esta hora de agonía, por los pueblos y por
la mar. Pero hay*

*un hilo misterioso que a todos nos sujeta a la tierra
querida, y será bello de ver el día en que, a un tiempo,
con la maleta entre las alas, vuelvan al nido todas las
palomas. Ojalá que todos los que vuelvan a Cuba la
hayan honrado en el destierro tanto como Ud...*

José Martí, Tomo 20, p. 348.

Palabras que parecen, como todo lo de Martí,
dichas hoy.

Mi tierra no está muerta, porque llora, mi tierra
no está muerta porque grita, mi tierra no está muerta
porque sufre, mi tierra no está muerta porque respira,
mi tierra no está muerta porque a veces sonrío.

Mi tierra no está muerta, espera.

A pesar de todo su sufrimiento, de toda la
destrucción, de la división entre sus hijos, de la huida
de muchos, mi tierra se niega a morir, porque tiene
esperanza.

Mi tierra no está muerta porque nos une un hilo
misterioso a la tierra que nos vio nacer y ese hilo se
llama AMOR, amor a la Patria y, como el mismo Martí
expresara por la boca de Abdala:

*“El amor, madre, a la patria no es el amor ridículo
a la tierra, Ni a la yerba que pisan nuestras plantas; Es
el odio invencible a quien la oprime, Es el rencor eterno
a quien la ataca. Y tal amor despierta en nuestro pecho
el mundo de recuerdos que nos llama a la vida otra
vez, cuando la sangre, herida brota con angustia el
alma”* (Tomo 19, p. 19).

El amor, ese hilo misterioso e invisible que nos
une a la patria, nos atrae aún más cuando estamos
lejos, nos hace decir “¡cubanos!”, cuando en tierra
extraña sentimos hablar en ese español característico
de nuestros compatriotas, cubano, dígame y un
sentimiento de simpatía nos recorre, sentimos que

nos hermanamos, porque somos cubanos. Y esto no es tan evidente en territorios “colonizados” por cubanos, es más evidente en países donde la escasez de compatriotas hace saltar nuestro corazón cuando escuchamos hablar con el acento de nuestra tierra.

Y es que los cubanos están dispersos por el mundo, me han hablado de cubanos conductores de camellos en las pirámides de Egipto.

Supe de un cubano residente en Viet Nam cuando, en 1978/79 trabajé en ese país.

Miles de cubanos viven y trabajan en Angola, en Mozambique, en Guinea Ecuatorial. Y todos prosperan.

En América no existe un país donde no conozca a muchos cubanos y prosperan, como no prosperaron en su patria.

En el Bastión de los Pescadores de Budapest, dando la espalda al bello Danubio, me encontré una húngara vestida de campesina, vendiendo artesanía del país, que hablaba en “cubano” y me confesó que había decidido emigrar, pero amaba su tierra. Creo que pocos países del mundo han escapado de la migración cubana, si es que alguno lo ha logrado, los cubanos, como nuevos judíos se han dispersado por el mundo y, como nuevos judíos, han demostrado su perseverancia, habilidades y responsabilidad ante el trabajo y la vida, prosperando, construyendo ciudades donde había pantanos, renaciendo, cual ave fénix de sus propias cenizas y cubanos que llegaron solo con la ropa que tenían puesta o con apenas unos dólares en el bolsillo a distintas tierras, hoy son empresarios exitosos o profesionales destacados, conozco muchos ejemplos.

Y todos ellos aman a su patria y me dicen “Yo a Cuba no regreso...a no ser que Cuba cambie”.

Condicionan su regreso, pero lo anhelan, otros me dicen “Yo ya estoy radicado en este país, pero quiero que Cuba cambie para poder ayudar a los que no pudieron irse”.

El misterioso hilo los mantiene unidos a la tierra que los vio nacer.

Mi tierra no está muerta, no, está paralizada por años de inmovilidad, está agotada por ilusos experimentos ajenos que, en los mismos países donde surgieron, demostraron su ineficacia.

Mi tierra está seca, como el desierto del Néguev, esperando que los judíos de la diáspora regresen con sistemas de regadío modernos, para, cultivada por los que se fueron y por los que se quedaron, renacer y dar frutos como nunca se han visto.

Un día volverán, Martí, como predijiste, con las maletas en las alas, las palomas que abandonaron nuestra tierra y ese día, las aves que migraron y las que permanecieron atadas a la bella y amorosa tierra que nos vio nacer unidas como un solo pueblo, en un concierto de cánticos de gloria, reconstruiremos una

tierra que no está muerta, NO, esta apenas agotada, esperando porque se haga realidad el anhelo martiano:

“La mañana después de la tormenta, por la cuenca del árbol desarraigado echa la tierra fuente de frescura, y es más alegre el verde de los árboles, y el aire está como lleno de banderas, y el cielo es un dosel de gloria azul, y se inundan los pechos de los hombres de una titánica alegría” (Tomo 4, p. 273).

Y la mañana después de la tormenta saldrá el sol en un cielo más limpio, la sonrisa florecerá en los rostros de los cubanos, sin tener en cuenta de dónde vienen si no qué están dispuestos a hacer por su tierra, por la tierra donde se izará una bandera en el cielo azul y será la bandera que Martí describió:

“Y pongamos alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta fórmula del amor triunfante: “Con todos, y para el bien de todos”. (Tomo 4, p. 219).

Una república con todos y para el bien de todos, donde cada cubano, de dentro y de fuera, tenga iguales derechos e iguales oportunidades, donde las lágrimas de nuestras mujeres y la sangre derramada por nuestros bravos fertilicen nuestra tierra que, despertando de su letargo, abrirá los brazos para acoger a sus hijos, a TODOS sus hijos:

“O la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio integro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio integro de los demás; la pasión. En fin, por el decoro del hombre, -o la república no vale una lágrima de nuestras mujeres ni una sola gota de sangre de nuestros bravos. Para verdades trabajamos, y no para sueños” (Tomo 4, p. 370).

Porque una república donde todos tengan iguales derechos, donde todos puedan expresar libremente lo que sienten y dar sus opiniones, con todos los derechos incluyendo los de reunión, de disentir, discrepar y oponerse pacíficamente, el de elegir entre varias opciones y el de ser elegido, esa república será la tierra renacida que, regada por las lágrimas de alegría de sus hijos, con el esfuerzo conjunto de las palomas que emigraron y las que quedaron en el nido, con los recursos reunidos que cada cual aportará según sus posibilidades y su voluntad, es la república que soñó Martí.

.....

Antonio Manuel Padovani Cantón (Pinar del Río, 1949).

Médico.

Profesor de medicina interna.

Abogado.

CUBA: ENTRE LA CRISIS DEL RESISTIR LO IRRESISTIBLE

PARA CUBA QUE SUFRE, LA PRIMERA PALABRA. DE ALTAR SE HA DE TOMAR A CUBA,
PARA OFRENDARLE NUESTRA VIDA, Y NO DE PEDESTAL, PARA LEVANTARNOS SOBRE ELLA

JOSÉ MARTÍ. (TAMPA EL 26 DE NOVIEMBRE DE 1891.)

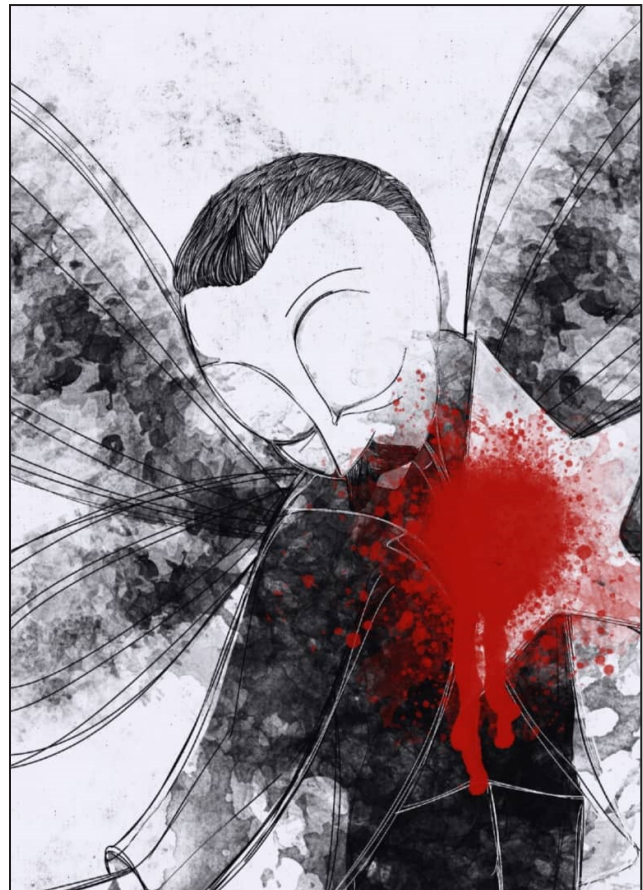
Por. Pbro. Juan Lázaro Vélez González

A lo largo de estas seis décadas de calvario innecesario para los hijos de la Isla de Cuba. Se ha experimentado en carne y en espíritu los horrores de una nación que agoniza y se desangra en busca de una salida urgente a la crisis generada por los autoritarismos gubernamentales y a los diferentes acosos constitucionales a los discrepantes en defender los Derechos a tener Derechos Humanos.

Se ha llegado a tener lamentablemente como paradigma el slogan: “Resistir con creatividad”, pero como resistir lo que ya se hace inaguantable por no tener ni siquiera con dignidad el pan de cada día y el ver como generaciones enteras se diluyen entre el huir de la Isla prisión o el morir en el intento de buscar una mejor vida donde fuere posible desarrollar los talentos en dignidad y libertad. Con estos síntomas lúgubres no se puede construir ni Patria y mucho menos vida digna en el presente y en el futuro de Cuba.

El Apóstol José Martí quería: “Una Patria en la que, la ley suprema de la República, fuera el Culto a la dignidad plena del hombre”. La política siempre debe servir a los ciudadanos y facilitar un marco legal en el que se respeten todos los Derechos humanos y en la Isla aún estamos muy lejos de vivir esa realidad plena en libertad y serenidad.

A medida que en todas las regiones del país aumenta la represión a la libre expresión o a la libertad religiosa se hará más urgente y necesario a modo de respuesta inicial a la ya crisis política, económica, social e institucional el deseo de una mesa de diálogo nacional entre gobierno, oposición, sociedad civil independiente y la diáspora. Respetando y garantizando los tratados de Derecho Internacional y se cumpla lo que se acuerde entre las partes. Como testigos es recomendable observadores internacionales y como garante a la Iglesias Católica por su vasta experiencia en mediar en conflictos internacionales con éxito en la mayoría de sus mediaciones.



Detalle de la obra “La estrella solitaria”.
Obra de Albertho Díaz de León.

Todos los hijos dispersos de la Patria desean y quieren junto a sus hermanos de dentro de la Isla reconstruir la Casa Cuba en la que no haya que sobrevivir, sino vivir en dignidad de hijos de Dios.

Cuba merece de una vez y por todas Resucitar gloriosa y plena de Derechos a tener Derechos.

“ACUÉRDATE DE TUS RAÍCES”

PALABRAS PARA LA OFRENDA DEL ÁRBOL DEL CENTENARIO
DE LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE LA CARIDAD EN PINAR DEL RÍO



Foto Yoandy Izquierdo Toledo.

Dijo Dios en el tercer día de la creación del mundo: “En el suelo crezca toda clase de plantas y árboles”, entonces se llenó todo de verdor, y Dios vio que aquello era bueno. Después, se sigue contando en el Génesis, plantó un jardín en Edén e hizo crecer en él gran variedad de árboles.

Por ello, hoy el grupo de adolescentes de La Ermita, junto con el Pan y el Vino, ofrenda el Árbol del Centenario: una acacia; es un regalo especial, porque los árboles viven muchos años y porque así se sigue también salvando aquel paraíso que un día Dios nos regaló.

Quedará plantada, al terminar la misa, en su patio, como SÍMBOLO de continuidad y renacimiento: la semilla que hace cien años aquí se sembró sigue dando frutos. Es el retorno a la vida, a través de la naturaleza, de todos aquellos que en este momento RECORDAMOS con gratitud, y es símbolo de compromiso de los que AQUÍ estamos, para continuar la Misión que nos toca como pueblo unido de Dios.

Este árbol repetirá a los miembros de esta comunidad, a los de HOY y a los de MAÑANA, esta palabra encontrada muchas veces en la Biblia: “Acuérdate de tus raíces”.

QUE ELLA NOS COBIJE EN LOS TIEMPOS BUENOS Y MALOS

PALABRAS PARA LA SIEMBRA DEL ÁRBOL DEL CENTENARIO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE LA CARIDAD EN PINAR DEL RÍO



Foto Yoandy Izquierdo Toledo.

Después de haber escuchado lo que se dijo al ofrendar el Árbol del Centenario, solo nos resta **explicar** ¿por qué se escogió una acacia? Este árbol forma parte de la **memoria histórica cristiana**: la cruz donde fue crucificado Jesús fue construida con madera de acacia. Además, es tenida como una planta maravillosa por sus propiedades curativas, por el agradable olor de sus hojas y flores, lo cual genera tranquilidad y paz, especialmente en el amanecer.

Por eso queremos que sea desde hoy, parte importante de este espacio de encuentro con Dios y la Virgen de la Caridad que desde siempre ha ofrecido esta Parroquia.

Cuidemos de esta acacia, que crezca y se robustezca poco a poco, y pidamos a María de la Caridad, que también, poco a poco, se fortalezca nuestra fe, y que estos adolescentes que hoy la sembrarán, puedan dentro de muchos años reconocerse en ella como aquellos que un día marcaron un hito en esta preciosa historia de tantos a través de un siglo.

Ahora, ellos procederán a sembrarla: Rocío, Fabián, Alicia, Sofía, Eva, Carlitos, Analía, Emily, e irán diciendo frases que nos harán meditar en la importancia de este momento para todos.

¡Que la Virgen, con su manto protector, siga acompañando a esta Comunidad que hoy **la siente presente a través de esta acacia** que nos cobijará en los buenos y en los malos tiempos!

Agradecemos a las personas que nos ayudaron: al que esculpió cada una de estas letras, a quien nos regaló el árbol, y así, a todos aquellos que hicieron posible que este símbolo se materializara. Gracias a Dios y gracias a la Comunidad parroquial!



www.centroconvivencia.org

REVISTA DIGITAL CONVIVENCIA

Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.

Desde el interior de Cuba.

PINAR DEL RÍO. CUBA.

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: colabora@centroconvivencia.org (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.centroconvivencia.org

6. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN

A painting of a lighthouse on a rocky cliff overlooking a turbulent sea under a cloudy sky. The lighthouse is a tall, cylindrical stone tower with a lantern room at the top, situated on a rugged, brownish rock formation. The sea is dark and choppy with white-capped waves. The sky is filled with heavy, white and grey clouds, with a hint of blue at the top.

11J: CUBA CAMBIÓ. p...19

INDEPENDENCIA Y RON. EL LEGADO DE EMILIO Y ELVIRA BACARDÍ. p...24

LAS MIPYMES, Y EL NECESARIO RESURGIMIENTO DE LA CLASE MEDIA NACIONAL. p...39

LA COLA. p...44

LA VERDAD Y LA RAZÓN. p...46

MI TIERRA NO ESTÁ MUERTA. p...48